

**ARAC una apuesta exitosa por la asociatividad agroecológica rural en el
municipio de Subachoque, Cundinamarca ¹**

Autora: Lisa María Vergara Gutiérrez
lisa.vergara@javeriana.edu.co

Trabajo dirigido por: Esteban Arnoldo Nina Baltazar
enina@javeriana.edu.co

Maestría en Gobierno del Territorio y Gestión Pública

Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, Colombia

Julio 9 de 2018

¹ El manuscrito es resultado de una investigación aplicada, realizado en Subachoque, Cundinamarca. Julio 2018.

I. RESUMEN

El presente trabajo de investigación gira entorno a la problemática de estudio relacionada con la ausencia de mecanismos de asociatividad campesina en las zonas rurales del municipio de Subachoque, Cundinamarca pues se identificó que a pesar de ser un municipio principalmente de naturaleza rural con aproximadamente 10.258 habitantes en las áreas rurales frente a 6.177 correspondientes a la cabecera municipal; son muy pocas las iniciativas de asociatividad campesina que existen en el territorio, teniendo en cuenta que la vocación del mismo es principalmente agropecuaria y ganadera. Razón por la cual, se pretende realizar la sistematización de una experiencia exitosa identificada en el municipio, la cual corresponde a la Asociación Red Agroecológica Campesina – ARAC-, y a partir de dicha sistematización identificar los factores de éxito de dicha asociación y la incidencia de la misma dentro del desarrollo local del municipio de Subachoque. Identificándose que los principales factores de éxito de ARAC están orientados a la siembra de cultivos de tipo orgánico, la diversidad de sus integrantes, el énfasis que le otorgan al trabajo participativo y colaborativo y en especial a la visión integral que ellos tienen acerca del desarrollo local y sumado a ello la importancia que el otorgan al campesino tradicional.

ABSTRACT

This research Project analyses the lack of mechanisms for farmer association in the rural areas of the municipality of Subachoque, Cundinamarca. Through this research it was identified that despite Subachoque being a municipality of mainly rural nature, with approximately 10.258 inhabitants living in the rural areas, in comparison with only 6.177 in the urban; there are only very few initiatives that allow for farmers associativity taking place in this territory. Which is striking, considering that its main source of income is agriculture and livestock production. Therefore, this research presents the systematization of a successful experience identified in the municipality,

the Asociación Red Agroecológica Campesina –ARAC- (as per its acronym in Spanish) as case study to identify the success factors of this association and its effects on the local development of this municipality. Remarking that, the main success factors of ARAC are around cultivation of organic crops, diversity of ingredients, organisational emphasis on participatory and collaborative work as well as an integral vision on local rural development and the importance of supporting traditional farming.

II. PALABRAS CLAVE

1. Asociación Red Agroecológica Campesina -ARAC-
2. Desarrollo económico local
3. Asociatividad
4. Desarrollo Rural Sostenible
5. Sistematización de Experiencias
6. Prospectiva
7. Agroecología

KEY WORDS

1. Asociación Red Agroecológica Campesina -ARAC-
2. Local development
3. Associativity
4. Rural Sustainable Development
5. Systematization of Experiences
6. Prospective

III. INTRODUCCIÓN

A partir de los años 50 y como consecuencia del modelo económico internacional surgen perspectivas tales como las de Lauchlin Currie quien hacía parte de una misión de economistas que llegó al país la cual pretendía romper el modelo de crecimiento demográfico de las zonas rurales y para ello sugiere que “una buena política para la eficiencia económica debía estimular el éxodo de las zonas rurales dedicadas a la agricultura así como de zonas estratégicas, sin crear una conmoción política intolerable” (Pérez,2004). “Una de las formas para llevar a cabo este procedimiento era la de reducir anualmente en 4% el número de personas dedicadas a la agricultura que para Colombia significaba 800.000 agricultores en menos en diez años”. (Pérez, 2004).

Posteriormente en la década de los 90's y con el proceso de apertura económica internacional y nacional dirigido por el entonces presidente Gaviria y sumado a ello un contexto de globalización, el agro continúa perdiendo fuerza dentro de la economía colombiana y la clase campesina comienza a verse afectada debido a los parámetros de una economía de mercado competitiva que dificulta su inserción dentro del sistema.

Políticas económicas como la revolución verde y la promoción de monocultivos como formas de producción agrícola a gran escala y el uso de agroquímicos para mejorar la productividad del suelo, le dan un giro de 360 grados al modelo agrícola tradicional de los territorios colombianos. Puesto que comienza a ser evidente un proceso de concentración de tierras en quienes tienen los medios económicos para la implementación de procesos de economía agrícola a gran escala, dejando de un lado al campesino tradicional del territorio rural y veredal colombiano.

En palabras de Pérez (1998) “la nueva orientación del modelo de desarrollo ha implicado cambios en las relaciones estado-sociedad civil, limitando el rol económico del Estado en la sociedad y privilegiando los mecanismos de mercado, de oferta, demanda, iniciativa e inversión privada, decisión racional, señales de precios como fundamentos del crecimiento, desarrollo y dinámica de la economía

de la sociedad”. Es decir, el fundamento del nuevo modelo de desarrollo toma como referencia la relación oferta-demanda y los mecanismos de mercado como los determinantes para generar desarrollo en las diferentes esferas del Estado, desde, la esfera económica hasta la social, esto en respuesta al fenómeno de apertura económica y globalización al que se empezó a enfrentar la economía latinoamericana y en este caso la colombiana.

Según lo establecido por Zabala (2016) “toda esta perspectiva está enmarcada en el escenario de los retos que impone la globalización. En general, se está proponiendo que deben aprovecharse los cambios producidos en el mundo agrario para superar los problemas endémicos que le han afectado. Los objetivos de garantizar seguridad alimentaria, disminuir la pobreza y lograr la equidad, se deben compaginar con los de la preservación del territorio y el rescate de los valores culturales para alcanzar una nueva cultura productiva agraria que permita la conservación de la biodiversidad y de los recursos naturales” (Zabala, 2016, p.13). En países como Colombia, “las relaciones entre lo local y lo global tienden a producir más efectos desestabilizadores que sinérgicos: la reconversión productiva producto de la súbita apertura de las economías al mercado mundial, ha creado, traumas internos especialmente en el mercado laboral y en la distribución del ingreso, lo que aumenta los riesgos de la exclusión de segmentos cada vez mayores de la población; a ello se suma la segregación socio-espacial y la desarticulación del territorio, el incremento de la inseguridad y la violencia y el monopolio de las decisiones políticas en manos de una élite que concentra el poder político, ligada generalmente a poderosos intereses económicos y subordinada a las directrices de los organismos transnacionales”²

A partir de lo anterior, la agenda agrícola internacional comienza a dar un giro rotundo y durante la última década se ha enfatizado por parte de los organismos internacionales, en especial por parte Naciones Unidas en cabeza de la FAO³, la necesidad de dejar atrás la técnicas agrícolas basadas en los preceptos de la

² Fundación Social (2008). *Seminario Internacional: Desarrollo económico local, una apuesta por el futuro*. Bogotá D.C.

³ Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación.

revolución verde y el uso intensivo de agroquímicos para aumentar la productividad de la tierra, pues está demostrado que el nivel de contaminación que trae consigo la aplicación de dichos químicos es bastante considerable y afecta la estabilidad de los diferentes ecosistemas, esto sin contar los daños colaterales que trae consigo el consumo de alimentos producto del uso de estos químicos para la salud de los consumidores alrededor del mundo.

Las prácticas agroecológicas se están convirtiendo en una nueva herramienta para generar una productividad del campo y del suelo rural garantizando la sostenibilidad de los ecosistemas y a su vez la generación de ingresos para quienes la cultivan. Para la Altieri “la agroecología propone que los principios básicos de un agroecosistema sostenible son la conservación de los recursos renovables, la adaptación del cultivo al ambiente y el mantenimiento de un moderado pero sostenible nivel de productividad” (Altieri, s.f).

Además “los agroecosistemas convencionales modernos, que caracterizan mucho del sector comercial agrícola en los países en desarrollo, se basan en el monocultivo. Debido a esta estructura artificial los sistemas carecen de biodiversidad funcional y requieren constantemente insumos externos para rendir. Una preocupación importante en la agricultura sostenible es el mantenimiento y/o incremento de la biodiversidad y el papel que puede jugar en la restauración del equilibrio ecológico de los agroecosistemas y en la consecución de una producción estable” (Altieri, s.f).

Con base en el contexto anterior, es importante mencionar que a partir del año 2011 en el municipio de Subachoque del departamento de Cundinamarca surge una iniciativa de asociación campesina; “la cual ilustra de manera sencilla cómo los agricultores podemos involucrarnos en procesos para diagnosticar nuestra realidad y transformarla con nuestro propio esfuerzo, invitando a las instituciones a unirse a los propósitos que la organización tiene. Se trata de unir esfuerzos en favor de mejorar la sustentabilidad de la producción y con ello, el bienestar de las familias, la organización y los clientes a quienes llega la producción”⁴.

⁴ (En línea], disponible en <http://www.acienciacierta.gov.co/index.php/experiencias-ganadoras-2015/331-de-la-revolucion-verde-a-la-agricultura-organica-mejoramiento-de-la-produccion-agroecologica-en-subachoque-cundinamarca-303>.

Dicha iniciativa corresponde a la organización denominada Asociación Red Agroecológica Campesina ARAC, que es entonces un ejemplo claro de mecanismos de asociación campesina, los cuales en un contexto globalizador buscan crear alternativas de desarrollo distintas al modelo tradicional agrícola del país, esto con el fin de influir de manera directa en los índices de desarrollo territorial. Además según testimonio de un miembro de la asociación esta organización “enfatisa en el valor de la asociatividad como estrategia que genera valor agregado por la participación de la comunidad, el compartir experiencias, la colaboración, la comercialización colectiva, la retroalimentación constante y el mejoramiento de la calidad de vida personal y de la comunidad”⁵.

Dicha organización es un caso emblemático en temas de agroecología en el municipio de Subachoque, pues en primer lugar esta iniciativa nace en un contexto en el que es evidente la existencia masiva de monocultivos y el constante uso de agroquímicos y pesticidas para mejorar la productividad de la tierra y en segundo lugar es una organización pionera en temas de sostenibilidad en la agricultura y de agroecología en el municipio de Subachoque, pues cuando surge la iniciativa no existían organizaciones similares en el territorio.

A partir de lo anterior, y para efectos de este trabajo de investigación el problema identificado es la falta de mecanismos de asociatividad productiva en el municipio de Subachoque, acompañado de un desinterés particular por el desarrollo rural sostenible a partir de la generación de mecanismos de asociación gremial campesina.

Razón por la cual se pretende dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación; ¿de qué manera puede contribuir la Asociación Red Agroecológica Campesina -ARAC- como modelo de asociatividad campesina a la generación de ingresos y al desarrollo territorial del municipio de Subachoque?

Para ello, se plantearon los siguientes objetivos:

⁵ (En línea], disponible en <http://www.acienciacierta.gov.co/index.php/experiencias-ganadoras-2015/331-de-la-revolucion-verde-a-la-agricultura-organica-mejoramiento-de-la-produccion-agroecologica-en-subachoque-cundinamarca-303>.

Objetivo General: Identificar los factores de éxito de la organización comunitaria ARAC y la incidencia de la misma dentro del desarrollo local del municipio de Subachoque.

Objetivos específicos:

- Realizar un análisis histórico de la organización ARAC.
- Analizar los factores de éxito que han llevado a la organización ARAC a consolidarse como un ejemplo de asociatividad gremial campesina dentro del territorio de Subachoque.
- Determinar el alcance de la organización dentro del territorio y las familias que esta representa.
- Analizar las debilidades y los puntos críticos de la organización desde que se conformaron hasta hoy.
- Realizar un análisis teórico de los conceptos de desarrollo económico local, desarrollo rural sostenible, agroecología, asociatividad campesina y economía campesina.
- Realizar un ejercicio de prospectiva participativa de ARAC con el fin de determinar el escenario futuro de la organización y su relación frente a las dinámicas industriales y urbanas del contexto inmediato en el que esta se desenvuelve.

Dicha problemática de investigación se inscribe dentro del eje de territorio de la maestría de Gobierno del Territorio y Gestión Pública, puesto que es a partir del análisis del mismo y de sus actores se pretende realizar un diagnóstico acerca de las iniciativas de emprendimiento y asociatividad campesina, esto con el fin de analizar el rol y el papel que las mismas desempeñan dentro del escenario de desarrollo local. Adicional a ello, este eje permite entender la manera en que dentro del territorio surgen distintos actores y estos se organizan generando mecanismos de participación y su vez asociatividad gremial que contribuyan a la generación de ingresos y contribuyan de manera directa al desarrollo del territorio en su conjunto. De igual modo, este eje temático del programa de estudio permite analizar los

efectos de la globalización sobre los distintos territorios, relación que se analiza en la temática de estudio especialmente en la justificación del problema, donde se hace evidente el vínculo entre globalización y la industrialización del campo.

Por su parte la construcción social del territorio es un elemento fundamental para analizar las relaciones que surgen entre los diferentes actores que se desenvuelven dentro de determinado territorio, de tal manera que sea a partir de dichas bases sociales que se construyan instrumentos de política que permitan dar respuesta a las necesidades de dichos agentes y de esta manera establecer agendas de política participativas que incluyan a los actores en los escenarios de planificación territorial y así generar mecanismos de desarrollo que sean promovidos desde las bases sociales.

En este orden de ideas, y como bien se mencionó anteriormente el objeto de esta investigación estará centrado principalmente en la sistematización de la experiencia de la asociación ARAC del municipio de Subachoque, esto con el fin de determinar los factores de éxito de esta organización y a su vez la manera en que la misma ha generado mecanismos de desarrollo, que van desde la generación de ingresos hasta incidir en un cambio cultural en el estilo de vida de la comunidad.

IV. MARCO DE REFERENCIA

El marco de referencia de este trabajo de investigación enmarca los conceptos teóricos a partir de los cuales se intenta dar respuesta a la problemática planteada, otorgando posibles alternativas de solución y a su vez a partir de ello explicar los resultados obtenidos tomando como referencia dichos preceptos teóricos. Para lo cual el marco de referencia del presente trabajo tendrá en cuenta los siguientes conceptos; desarrollo económico local, asociatividad, desarrollo rural sostenible y economía campesina.

Uno de los ejes temáticos y teóricos de este trabajo de investigación es el desarrollo económico local, entendido como “la articulación entre los actores de una localidad,

para promover y organizar políticas en pro de su bienestar y de la calidad de vida en su territorio, es la mejor opción para enfrentar los retos provenientes de la globalización y de la llamada sociedad del conocimiento” (Pinto, 2006, p. 9).

Adicional a ello, es importante tener en cuenta que “una iniciativa exitosa de desarrollo local se cimienta tanto en la motivación de individuos para ejecutar proyectos, como en la voluntad y habilidad de muchos de ellos para formular una visión compartida que guíe los proyectos (...) por lo tanto, se debe obtener no solamente un diagnóstico de las potencialidades económicas y sus retos, sino que además, una idea clara sobre la capacidad, motivación y espíritu cooperativo de los actores claves” (Meyer-Staner, citado en Pinto, 2006).

Uno de los instrumentos para generar desarrollo económico local es la creación de Agencias de Desarrollo Económico Local -ADEL-. Las cuales son “una instancia intermedia y de enlace entre instituciones-productores-territorio y ambiente externo. Es un convenio legal entre las principales instituciones públicas y privadas con el fin de maximizar el potencial económico endógeno y la ventaja competitiva de un territorio, utilizando los recursos naturales, humanos e instituciones locales. De igual manera, ofrece un instrumento de gobernabilidad flexible y participativo que ha sido ampliamente experimentado alrededor del mundo por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD para reducir la pobreza” (PNUD, citado en Pinto, 2006).

En este sentido es necesario entender la dimensión económica del desarrollo local, la cual “reconoce la importancia de la asociación y cooperación entre agentes público y privados como condición del éxito de las iniciativas económicas” (Vásquez Barquero, citado en Torres, 2008). Además es importante entender el carácter endógeno del desarrollo económico local, el cual según lo expuesto por Albuquerque (1996) potencia los recursos locales y a su vez es un proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local que aprovecha eficientemente los recursos de un determinado territorio para estimular su crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida (Torres, 2008, p. 139).

En este orden de ideas la OCDE (2003), establece que el establecimiento y desarrollo de empresas es en forma clara un componente decisivo del desarrollo económico local, que tiene potencial para contribuir al empleo y a la obtención de mayores ingresos, a los recursos fiscales, a una mejor disponibilidad de servicios y al desarrollo de modelos de comportamiento positivos.

De igual manera, el contexto europeo define el desarrollo económico local, como los procesos en los cuales se involucran actores económicos pertenecientes o no a un mismo territorio, cuya finalidad principal es el incremento del rédito y la potenciación de la competitividad económica de las actividades presentes en el territorio, el aumento de las oportunidades ocupacionales, de empleo y de generación de ingresos en lo local, la promoción y sostenibilidad de actividades relacionadas con la dimensión social y ambiental del territorio así como a las oportunidades de innovación tecnológica” (Gallicchio, citado en Eslava, 2007).

Por lo tanto, el desarrollo económico local se relaciona con la valorización de los recursos y las capacidades locales (recursos endógenos), con la promoción de sinergias entre actores públicos y privados (alianzas estratégicas), con la generación de nuevas instituciones (tanto a nivel de organizaciones como de reglas socialmente instauradas) así como con la innovación tecnológica y de estrategias de intervención (Eslava, 2007, p.28).

En este sentido y siguiendo el hilo conductor del desarrollo económico local, es necesario traer a colación el concepto de asociatividad, que como se mencionó anteriormente es una de las herramientas propias de la perspectiva económica del desarrollo local de determinado territorio. Según el PNUD (2002) una asociación es aquella organización voluntaria y no remunerada de personas o grupos que establecen un vínculo explícito, con el fin de conseguir un objetivo común. La asociatividad así entendida abarca un universo más amplio que el denominado tercer sector, restringido por lo general a organizaciones sin fines de lucro (filantrópicas o asistenciales). Incluye a las organizaciones no gubernamentales de promoción y desarrollo, pero también a asociaciones dedicadas principalmente al

bienestar de sus propios miembros de agrupaciones juveniles hasta clubes deportivos” (PNUD, citado en FAO, 2017).

En palabras de Zabala (2007) la asociación es una ley natural y que entre los seres humanos adquiere una especial significación no sólo para la permanencia de la especie sino también para su propia convivencia y sustento, avanzándose hacia el perfeccionamiento de la conciencia colectiva. Con la asociación, al interior de la cual se produce el trabajo en cooperación, se generan nuevas realidades, transformaciones del entorno, mentalidades colectivas y evoluciona el pensamiento social (Zabala, 2016, p.34).

Con base en lo anterior, se entenderá asociación como aquella capacidad de acción colectiva de un grupo de personas en este caso serán pobladores rurales, que a partir de la generación de mecanismos organizativos crean una comunidad en busca del bienestar colectivo y la transformación del entorno social, económico y cultural que los rodea, a partir de determinada actividad económica.

Ahora bien, una modalidad de ejercicios de asociatividad hace referencia a las minicadenas socio-productivas, las cuales son unidades de desarrollo que se conforman a partir de actividades económicas complementarias (agricultura-industria-comercialización), realizadas por unidades de menor tamaño (minifundios, talleres artesanales, famiempresas, microempresas, PYMES), y regularmente son expresión de una vocación productiva regional. Su promoción integral busca incrementos en la productividad y en la competitividad, para proporcionar a la población involucrada alternativas y oportunidades para mejorar su nivel de ingresos y su calidad de vida (Pinto, 2006: p. 41).

La asociatividad en este tipo de emprendimientos sociales es un factor clave, ya que “fomenta la corresponsabilidad y la solidaridad entre las comunidades, la consecución de objetivos comunes alejando las lógicas individualistas y excluyentes” (Eslava, 2007: p. 71). Adicional a ello, el criterio de asociatividad debe trascender la visión centrada en la conformación de empresas, hacia organizaciones comunitarias y gremiales con capacidad de generar no solo valor agregado para la producción, comercialización y rentabilidad sino también y principalmente para incidir positivamente sobre diferentes problemas que afectan

las condiciones económicas y sociales del territorio donde están insertas (Eslava, 2007: p. 71).

En este orden de ideas la asociatividad se convierte en un elemento fundamental para generar desarrollo local, a través de prácticas de corresponsabilidad y solidaridad que deben ir más allá de generar réditos de tipo económico, y por el contrario incidir de manera positiva en las problemáticas que nacen en el territorio donde las iniciativas de tipo asociativo surgen y se desarrollan. Razón por la cual el interés de sistematizar ARAC como experiencia de asociatividad exitosa, la cual como se verá en los próximos capítulos trasciende la perspectiva económica de una típica asociación y le da sentido a los principios de comunidad, corresponsabilidad y trabajo solidario.

Ahora bien, es necesario analizar la categoría conceptual de desarrollo rural sostenible, concepto que será elaborado a partir de la definición de tres categorías conceptuales distintas; por un lado desarrollo rural, por el otro agricultura sostenible y finalmente agroecología. Luego de definidas cada una de estas categorías de referencia, se acuñará un concepto propio del término desarrollo rural sostenible cuyo fin en últimas corresponde al de la actividad productiva que desempeña la organización objeto de estudio ARAC.

Según lo establecido por Pérez (1998) “los procesos de globalización económica con sus particularidades en cada país, generan o enfatizan las diferencias norte-sur, entre países desarrollados y no desarrollados. Las ventajas competitivas se constituyen en el elemento clave que cada país o cada región debe fomentar y consolidar para configurar sus estrategias de desarrollo en relación con el resto del mundo”. A partir de dicho contexto se entiende por desarrollo rural “un proceso de mejora del nivel de bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales” (Ceña, citado en Pérez, 1998). De igual manera y según definición del Banco Interamericano de Desarrollo BID, “el objetivo general del desarrollo rural es mejorar de manera sostenible la calidad de vida de la población rural de ingresos bajos, procurando que la economía campesina

contribuya al proceso de desarrollo nacional. Para esto, el BID propone promover la economía del sector rural por medio del mejoramiento de la producción y los ingresos de la población, para lo cual se debe incrementar el rendimiento de las unidades campesinas, desarrollar nuevas actividades no agropecuarias y propiciar el mejoramiento de las condiciones laborales, entre otros” (BID, citado en Cárdenas y Vallejo, 2016).

En este sentido y tomando como referencia lo expuesto por Pérez (1998) “las nuevas tendencias del desarrollo rural se están centrando alrededor del concepto del "empoderamiento" de las comunidades campesinas, que significa no sólo que los pobladores rurales y las distintas organizaciones estén dotadas de poder para ejercitar sus derechos frente al Estado, sino que extiende esa dotación de poder por la vía del mejoramiento de la infraestructura, tanto física como social, con el objetivo de acceder a una parte mayor del excedente que genera la economía en su crecimiento" (Pérez, 1998, p. 12)

Por su parte, y a nivel de la Unión Europea el concepto de desarrollo rural se entiende como “el proceso de revitalización equilibrado y autosostenible del mundo rural basado en su potencial económico, social y medioambiental mediante una política regional y una aplicación integrada de medidas con base territorial por parte de organizaciones participativas” (Nogales,2006).

Además, “la política de desarrollo rural debe crear una serie de perspectivas que permita mantener un número suficiente de agricultores, diversificar el empleo en las zonas rurales, contribuir a una mejor ordenación del territorio, acentuar el esfuerzo destinado al desarrollo local y potenciar la calidad del medio ambiente” (Comisión de la UE, citado en Nogales, 2006).

Entonces, a partir de la visión europea acerca del desarrollo rural se puede observar que dicha noción mantiene una estrecha relación con el concepto de sostenibilidad y cuidado del medio ambiente, es decir, no se concibe un desarrollo de las zonas rurales y sus pobladores que no vaya de la mano con prácticas que garanticen la producción agrícola en el tiempo a través del uso de herramientas e instrumentos que vayan en pro del potenciamiento, el cuidado y la preservación del medio ambiente.

Por su parte y tomando como referencia lo establecido por Machado (1995) el desarrollo rural se concibe como un proceso dinámico de cambio acumulativo y de transformación de las sociedades rurales locales, que con la participación de los distintos actores sociales, permite diversificar tanto las actividades productivas y de generación de ingresos, como las formas de organización social y de participación política, y alcanzar desarrollos tecnológicos en medio de la diversidad cultural (Machado, citado en Zabala 1995).

A partir de lo anterior, se abre paso a la segunda categoría de análisis la cual corresponde a la agricultura sostenible, este concepto se encuentra estrechamente ligado con el de desarrollo rural, como bien se mencionó anteriormente, pues es claro que a través de diferentes técnicas y la utilización de prácticas sostenibles en la agricultura, se puede alcanzar un desarrollo rural efectivo. Pues de nada sirve garantizar el uso y el acceso de la tierra a los diferentes pobladores de la zona con el fin de producirla, si esto no va acompañado de prácticas sostenibles que garanticen un desarrollo permanente a través del tiempo, garantizando la disponibilidad de los recursos en el futuro.

Para Gliessman (2002) “la base ecológico-productiva del término sostenibilidad, es entendida como rendimiento sostenido, o la capacidad de cosechar de manera permanente la misma biomasa, a partir de un sistema que puede renovarse a sí mismo o que su renovación no está en riesgo” (Gliessman citado en Chaparro, 2017).

Por su parte, Riechman sostiene que la sustentabilidad es viabilidad ecológica: los sistemas socioeconómicos que funcionan destruyendo su base biofísica son insostenibles, por lo que la sostenibilidad es un principio de carácter antropocéntrico, que expresa fundamentalmente nuestro respeto por las generaciones humanas futuras, pero como tal no compromete a la defensa de la vida silvestre o la preservación de la naturaleza por sí misma, por no hablar de otros objetivos socialmente deseables (como la eliminación de la pobreza o de la subordinación de las mujeres) (Riechman, citado en Chaparro, 2017).

De igual modo, y a partir de lo expuesto por Pawlick (1995) sostiene que “el agrosistema es saludable, productivo y sostenible, cuando prevalecen condiciones

equilibradas y cuando es lo suficientemente resistente como para tolerar la adversidad mediante la adaptación y diversificación gracias al proceso de coevolución” (Pawlick, citado en Chaparro, 2017).

De otro lado Sachs (2014) tiene como premisa la necesidad de una producción alimentaria global más sostenible, en otras palabras, la creación de un sistema de producción agropecuaria sostenible en todo el mundo es una prioridad absoluta (...) los sistemas de producción deben ser más resilientes al cambio climático y otros cambios ambientales que se están produciendo (Sachs, 2014, p.409). En otras palabras, el autor concluye sosteniendo que “es preciso movilizar nuevos sistemas y tecnologías capaces de reducir de forma sustancial las presiones que imponemos al entorno natural, así como de contribuir a que nuestra economía y nuestro estilo de vida sean más resilientes a los cambios ambientales que ya se están produciendo. Está es una de las áreas que requeriría más participación a escala local para resolver los problemas específicos de cada región” (Sachs, 2014, p.409). En este orden de ideas, es importante traer a colación el concepto de desarrollo sostenible, el cual tiene que ver directamente con el desarrollo rural, pues de una u otra manera es la corriente del desarrollo sostenible promovido principalmente desde el sistema de Naciones Unidas a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS- la encargada de brindar las directrices a nivel mundial en pro de generar un desarrollo desde los ámbitos tanto económicos, sociales como culturales que garanticen una sostenibilidad de los territorios y las regiones a nivel mundial. Con base en lo anterior Naciones Unidas sostiene “que es necesario lograr el desarrollo sostenible promoviendo un crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo, creando mayores oportunidades para todos, reduciendo las desigualdades, mejorando los niveles de vida básicos, fomentando el desarrollo social, equitativo y la inclusión y promoviendo la ordenación integrada y sostenible de los recursos naturales y los ecosistemas, que contribuye, entre otras cosas, al desarrollo económico, social y humano y facilita al mismo tiempo la conservación, la regeneración, el restablecimiento y la resiliencia de los ecosistemas frente a los problemas nuevos (Naciones Unidas, citada en Sach, 2014).

En este sentido, es importante hacer mención del término agroecología, pues como bien se mencionó anteriormente el desarrollo sostenible debe procurar por la búsqueda de nuevas técnicas que optimicen el uso de los recursos naturales para garantizar la subsistencia de los mismos. Por lo tanto la agroecología es una de esas nuevas formas de utilizar la tierra bajo parámetros verdes y ecológicos que vayan en pro del cuidado del medio ambiente.

Para ello la FAO define la agroecología como “una disciplina científica, un conjunto de prácticas y un movimiento social. Como ciencia, estudia cómo los diferentes componentes del agroecosistema interactúan. Como un conjunto de prácticas, busca sistemas agrícolas sostenibles que optimizan y estabilizan la producción. Como movimiento social, persigue papeles multifuncionales para la agricultura, promueve la justicia social, nutre la identidad y la cultura, y refuerza la viabilidad económica de las zonas rurales”.

De igual manera la FAO le otorga un papel preponderante a la disciplina agroecológica en todo lo relacionado con el desarrollo local y rural de las comunidades. Por lo que es importante tenerlo en cuenta, pues como se pudo observar en páginas anteriores, otro de los enfoques conceptuales desarrollados en esta investigación es el desarrollo local.

En otras palabras, “una de las principales características de la agroecología es que busca soluciones locales y vínculos con la economía y los mercados locales, y provee un mejor sustentamiento y una mejor calidad de vida para los agricultores en el campo. De esta manera la agroecología podría jugar un papel muy importante en la erradicación de la pobreza y del hambre en el campo”. (FAO, s.f).

Por su parte en la declaración del foro internacional sobre agroecología en el año 2015 llevado a cabo en la ciudad de Nyéléni, Mali, se estableció que “la Agroecología es una forma de vida y el lenguaje de la Naturaleza que aprendemos como hijas/os suyos. No es un simple conjunto de dispositivos tecnológicos y prácticas de producción. No puede aplicarse de la misma manera en todas las regiones” (Declaración del foro internacional sobre agroecología, 2015).

Producto de esta declaración se hace evidente nuevamente la importancia y la relevancia que esta disciplina le otorga a las comunidades y a las localidades pues

“los territorios locales son un pilar fundamental para la agroecología. Los pueblos y comunidades tienen derecho a conservar los vínculos espirituales y materiales con sus tierras. Tienen el derecho de proteger, desarrollar, controlar y reconstruir sus estructuras sociales consuetudinarias y a administrar sus tierras y territorios, incluyendo las áreas pesqueras, tanto de forma política como social” (Declaración del foro internacional sobre agroecología, 2015).

Igualmente esta disciplina recalca la importancia sobre las comunidades que habitan en los territorios, puesto que son ellos el motor principal para cumplir con los objetivos propios de la agroecología, es el sentido comunitario y el vivir en comunidad a partir de un proceso de auto organización y participación comunitaria, el ingrediente principal de la disciplina agroecológica al cobrar sentido como un movimiento social. “Las familias, comunidades, colectivos, organizaciones y movimientos son la tierra fértil sobre la que florece la agroecología. La autoorganización y acción colectiva son los medios que posibilitan el crecimiento de la agroecología, la construcción de sistemas alimentarios locales y el desafío al control corporativo de nuestros sistemas alimentarios”. (Declaración del foro internacional sobre agroecología, 2015).

Ahora bien, una vez analizados los conceptos teóricos referentes al desarrollo rural, agricultura sostenible, desarrollo sostenible y agroecología es pertinente acuñar una definición propia acerca de la categoría conceptual de desarrollo rural sostenible, la cual corresponde a una de las líneas de análisis de este trabajo de investigación. Entonces a partir de los elementos teóricos ya mencionados se entenderá por desarrollo rural sostenible como aquel que está orientado a la creación de mecanismos que garanticen el empoderamiento y la participación activa de las comunidades campesinas y los pobladores rurales en los procesos de producción de la tierra, ordenación del territorio, desarrollo local y preservación de los recursos naturales a través de la utilización de prácticas y técnicas sostenibles en pro de una óptima administración del territorio y a favor de una cultura resiliente que permita recuperar la identidad, la justicia social y reforzar la viabilidad económica de las zonas rurales.

Por su parte, otro de los ejes conceptuales de este trabajo de investigación hace referencia al término de economía campesina, la cual es el centro de un desarrollo local y rural sostenible puesto que “busca la satisfacción de las necesidades de la familia campesina y de otras familias, pero a diferencia de la economía dominante no desconoce su base natural o física y no administra todos sus recursos en el marco del sistema monetario y de mercados, lo cual le otorga una mayor resiliencia ante crisis de diverso orden” (Chaparro,2017).

Por su parte Santacoloma-Varón (2015) establece que la economía campesina “en el contexto contemporáneo, en su mayor parte, constituye “resguardos” de desarrollo sostenible, si se tiene presente que estos sistemas juegan un papel clave en la provisión de alimentos sanos para una población creciente, sin generar deterioro a la base de los recursos naturales”. En palabras de Sevilla-Guzmán (2004) en estos sistemas productivos se asumen posiciones emancipadoras frente a modelos económicos dominantes, se generan alternativas ante relaciones sociales de producción injusta y ante sistemas de comercialización hegemónicos (...) y se destacan formas de acción colectiva de los campesinos y el desarrollo participativo, en los ámbitos de producción y circulación alternativa de productos (Sevilla-Guzmán, citados en Santacoloma-Varón, 2015).

Para Shejiman (1980) el concepto de economía campesina engloba a aquel sector de la actividad agropecuaria nacional donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo o, si se prefiere, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción.

Según Ramírez (1997) la economía campesina es concebida como el conjunto de relaciones que los campesinos establecen (con otras personas -campesinas como no campesinas- y con el medio físico en el que se desarrolla su existencia) en la producción, distribución, intercambio y consumo de bienes, de cara a la satisfacción de sus necesidades (Ramírez, 1997, p.47).

La economía campesina entonces se convierte en una forma de producción enfocada principalmente garantizar las necesidades básicas del núcleo familiar y

posterior a ello destinar los excedentes de la producción a la comercialización. Sin embargo existen otras corrientes teóricas con un enfoque de tipo neoclásico que afirman que la economía campesina es un ejercicio per se capitalista, por lo que la ganancia se encuentra intrínseca al proceso productivo desde un principio.

De acuerdo a Chaparro (2017) la economía campesina debería ser evaluada, por tanto, no por su función económica lucrativa y de acumulación, sino por su función económica de generación de empleo y de producción agropecuaria y de alimentos y otros bienes primarios, por su función ambiental de mantenimiento de la base de recursos naturales y servicios ecosistémicos y por su función social de mantenimiento del tejido social y de la cultura rural. (Chaparro, 2017, p.54).

Es decir, la economía campesina debe ser entendida como un universo que va más allá de garantizar un lucro, pues si bien esta es una parte fundamental, la economía campesina procura por cumplir unos fines sociales que van desde la generación de empleo hasta propender por la conservación del ecosistema y de los recursos naturales que son la base de su sistema productivo

V. MÉTODO

La presente investigación fue llevada a cabo bajo los parámetros de la investigación aplicada la cual recibe el nombre de investigación práctica o empírica, que se caracteriza porque busca la aplicación o utilización de los conocimientos adquiridos, a la vez que se adquieren otros, después de implementar y sistematizar la práctica basada en investigación. El uso del conocimiento y los resultados de investigación que da como resultado una forma rigurosa, organizada y sistemática de conocer la realidad” (Murillo, citado en Vargas, 2009).

La investigación aplicada permite comprender y analizar las realidades sociales, pues a partir de este método investigativo se examina la situación problema a la luz de una teoría seleccionada para diseñar un prototipo de acción y resolver más favorablemente un problema (Padrón, 2006). El fin mismo de la investigación aplicada es el beneficio de los grupos involucrados y de la sociedad en general. “El concepto de investigación aplicada tiene firmes bases tanto de orden epistemológico como de orden histórico, al responder a los retos que demanda entender la compleja y cambiante realidad social” (Vargas, 2009).

A partir de lo anterior se toma como referencia el tipo de investigación aplicada denominado sistematización de experiencias, el cual consiste en “una metodología que facilita la descripción, reflexión, el análisis y la documentación, de manera continua y participativa de procesos y resultados de un proyecto de desarrollo” (Selener, 1996, p.7). Es por ello, que sistematizar permite analizar de manera continua experiencias en proyectos de desarrollo y generar conocimientos para mejorar su ejecución e impacto, esto sin contar con que la sistematización a su vez permite compartir lecciones aprendidas.

Según Selener (1996), la sistematización tiene seis objetivos clave:

- a. Conservar la información.
- b. Mejorar la ejecución y los resultados del proyecto.
- c. Promover el empoderamiento popular, la autogestión y el desarrollo sostenible.
- d. Contribuir al entendimiento mutuo y a la cooperación.
- e. Fortalecer la capacidad organizacional.
- f. Fortalecer la sociedad civil.

A partir de los objetivos planteados por el autor, se pudo determinar que la metodología de investigación aplicada referente a la sistematización de experiencias, corresponde al método óptimo para llevar a cabo en esta investigación, puesto que dicha metodología permite recoger la información necesaria a través de un análisis de la capacidad organizacional, el empoderamiento popular, las prácticas de autogestión, el entendimiento mutuo y la cooperación de la organización objeto de estudio la cual corresponde a ARAC.

En otras palabras la sistematización de la experiencia de ARAC, traerá consigo un resultado que permita determinar y conocer la realidad de la organización y a partir de ello generar escenarios de intervención o de posible mejora que permitan mejorar los resultados del accionar de la misma y el fortalecimiento de su estructura organizacional y asociativa.

En este sentido, este enfoque permite identificar el papel que desempeña la asociación ARAC dentro del municipio de Subachoque; el aporte al desarrollo económico y a la calidad de vida de sus miembros y a su vez al desarrollo local del territorio. Esta investigación, se puede comprender de una manera más acertada a partir de este método investigativo, ya que con base en los testimonios de los diferentes miembros de la organización y de algunos de la esfera administrativa municipal se puedan establecer posibles acciones encaminadas a generar buenas prácticas de intervención y posibles escenarios futuros, que garanticen el desarrollo de la asociación de manera permanente en el tiempo , al igual que la creación de lineamientos institucionales que propendan por la planificación y generación de mecanismos similares dentro del territorio, todo esto en pro del desarrollo económico local del territorio.

Se realizará un ejercicio de diagnóstico y sistematización basados en la experiencia de una organización conformada en el territorio y que se ha convertido en un caso emblemático debido al éxito que la misma ha tenido al momento de generar herramientas de desarrollo y productividad agroecológicas con un impacto directo en el desarrollo local y sostenible del municipio de Subachoque. De igual manera, a partir de la aplicación de técnicas de prospectiva participativa se pretenden crear escenarios futuros para la organización ARAC y su papel dentro de la esfera municipal en la que se desenvuelve. Con base en lo anterior, la sistematización de la experiencia de ARAC tomó como referencia la metodología planteada por Selener (1996), en la que se analizan y se sistematizan 4 aspectos fundamentales de la experiencia: 1) marco conceptual; 2) contexto general; 3) características de los actores y naturaleza del proyecto y 4) ejecución, resultados e impacto del proyecto. Esto con el fin de determinar la manera en la que ARAC puede contribuir al desarrollo local y rural sostenible de Subachoque.

Los cuatro elementos mencionados anteriormente permiten identificar la ideología y la estrategia de la organización, esto en referencia al marco conceptual del que hace referencia Selener, pues a partir de ello, se identifican los principios, valores e ideales que identifican a la organización, en otras palabras, la visión de la asociación. Al igual que se socializan los elementos estratégicos de la organización es decir, las acciones que conllevan a la organización a alcanzar los objetivos misionales y un posible cambio económico, político y social (Selener,1996)

Posterior a ello, el análisis del contexto general, hace referencia a todos aquellos aspectos ya sean de tipo económico, social, político, y cultural que incidan de manera directa e indirecta sobre la organización. Igualmente, las características de los actores, haciendo énfasis en sus intereses, historias y discurso, acompañado de lo que Selener (1996) denomina la naturaleza del proyecto, es decir, objetivos y metas de la organización y el proyecto que representan. Finalmente, cuando el autor se refiere a la ejecución, resultados e impacto del proyecto, se refiere a las actividades llevadas a cabo para lograr los objetivos y a su vez al cumplimiento de las mismas metas y objetivos, acompañados de una retroalimentación de las lecciones aprendidas.

Todo lo anterior, permite establecer un marco de análisis de la sistematización de ARAC como experiencia exitosa bastante completo, pues abarca desde la misión y la visión de la asociación, los intereses de cada uno de sus integrantes y finalmente el cumplimiento de los objetivos institucionales, todo esto orientado y encaminado hacia un análisis concreto de los factores de éxito que han llevado a la organización a consolidarse como una experiencia célebre dentro del territorio y a su vez el aporte concreto que la misma ha generado en los escenarios de desarrollo local y rural en el municipio de Subachoque.

En este sentido y tomando como referencia lo anteriormente expuesto, el trabajo de campo realizado para llevar a cabo dicho proceso de sistematización con la organización ARAC, estuvo basado y fundamentado en distintas prácticas que enriquecieron este proceso de recolección de información. En primer lugar, se realizaron diferentes entrevistas a los principales líderes de la organización, esto con el fin de abarcar 4 aspectos fundamentales para la sistematización de la

experiencia según el autor de referencia Selener (1996), los cuales como ya se mencionó anteriormente son: 1) marco conceptual; 2) contexto general; 3) características de los actores y naturaleza del proyecto y 4) ejecución, resultados e impacto del proyecto.

Dichas entrevistas fueron aplicadas a 3 miembros clave que han acompañado el proceso desde sus inicios hasta hoy y quienes en pocas palabras han propendido por el fortalecimiento de la iniciativa a través de un arduo proceso participativo y de constante retroalimentación. De igual manera dicha entrevista fue aplicada a un miembro de la administración municipal, el cual según los integrantes de la organización ha sido un enlace clave para el desarrollo de nuevos proyectos.

Las entrevistas tuvieron la siguiente estructura y estuvieron basadas en el marco de referencia y las herramientas de trabajo que plantea Selener (1996) en su guía de sistematización:

Visión y Misión

Preguntas realizadas:

¿Cuál es la misión y la visión de su organización?

¿Cuáles son los valores, principios e ideales de su organización? ¿Por qué dichos principios son fundamentales para la consecución de los objetivos de la organización?

¿Cuál es el enfoque de trabajo de su organización? (participativo, comunitario, liderazgo, etc)

¿Cuáles son las debilidades y las fortalezas de este enfoque de trabajo?

Contexto local o comunitario

Preguntas realizadas:

¿En dónde se ejecuta el proyecto?

¿Cuál es la situación de la tenencia de la tierra en la zona?

¿Cuál es el uso principal y el aprovechamiento de la tierra?

¿Qué oportunidades existen para mejorar la calidad de vida de la zona?

¿Cómo es la relación de la organización con la comunidad?

¿Cuál es la relación de la administración municipal con este tipo de organizaciones campesinas?

Contexto Regional

Preguntas realizadas:

¿Qué oportunidades económicas existen en la región (Cundinamarca, Sabana de Occidente)?

Características de los actores

Preguntas realizadas:

¿Cómo y cuando surgió la iniciativa?

¿Quiénes son sus miembros?

¿Cuáles son las relaciones de poder al interior de la organización?

¿Qué actividades y proyectos han realizado?

Ejecución, resultados de mediano plazo del proyecto

Preguntas realizadas:

¿Qué problemas o dificultades ha enfrentado la organización a lo largo del tiempo?

¿Existe un proceso de retroalimentación y evaluación continua de las actividades realizadas por la organización?

¿Qué estrategias se utilizaron para resolver problemas inesperados durante la ejecución del proyecto?

¿Cuáles son las principales lecciones aprendidas?

¿Qué grado de colaboración ha habido entre los integrantes del proyecto?

¿Cuál ha sido el nivel de sostenibilidad del proyecto?

¿Cuál considera usted ha sido el impacto local, regional y nacional del proyecto?

A partir de dichas entrevistas, se obtuvo un panorama general de la experiencia, esto acompañado de algunas visitas de campo realizadas durante las reuniones periódicas de la organización. Dichas visitas, tuvieron como objetivo principal participar en las reuniones que la organización realiza cada 8 días con el fin de retroalimentar sus actividades realizadas y planear las actividades y proyectos a ejecutar. Adicional a ello, esto permitió entender el funcionamiento interno de la

asociación, el perfil de sus integrantes y la manera cómo se lleva a cabo el proceso de toma de decisiones al interior de la misma.

Ahora bien, en una segunda parte del ejercicio práctico y aplicado se realizó un ejercicio de prospectiva a través de la técnica de panel de expertos. Esto con el fin de determinar un escenario de mediano y largo plazo para Subachoque, la zona donde se encuentra la cual corresponde a Sábana de Occidente y su cercanía con el distrito capital de Bogotá, en todo lo relacionado con la posible creación de una zona metropolitana para Bogotá y las amenazas latentes propias de la metropolización a través de la generación de proyectos de infraestructura vial de alto impacto y la creciente ola urbanizadora que ha venido afectando a los municipios de Sábana Centro y Occidente.

Según el Ministerio de Desarrollo Social del gobierno chileno (2005) “la prospectiva se concibe como herramienta de planeación con el propósito de incrementar la capacidad del ser humano de prever y modelar el desarrollo futuro de las sociedades”. Además, la prospectiva produce imágenes que no deben valorarse según ajuste o cumplimiento irrestricto de los acontecimientos señalados, sino como el producto de la participación, creatividad y visión integradora que encierran, y que permitan a través de su diseño futurístico una mejor comprensión del presente y del activo rol que tenemos en él. (Ministerio de Desarrollo Social de Chile, 2005).

La prospectiva puede ser aplicada en el ámbito territorial como una herramienta de planificación y es allí donde se habla de prospectiva estratégica, entendida “como herramienta para promover la competitividad y el desarrollo integral de los habitantes. Sirve para articular el territorio con las dinámicas globales a través de estrategias nacionales, planes de desarrollo local y regional, planes exportadores y de ordenamiento territorial” (Ministerio de Desarrollo Social de Chile, 2005).

En otras palabras la prospectiva estratégica es una herramienta para generar procesos de planificación en el ámbito territorial, por lo que se convierte en un elemento importante al momento de impulsar proyectos de desarrollo que sean sostenibles a través del tiempo. Modelar los posibles escenarios futuros es un ejercicio que en el caso de esta investigación es de gran relevancia pues a partir de dichos escenarios, la organización ARAC tendrá bases suficientes para determinar

la viabilidad y la sostenibilidad de su proyecto en el mediano plazo debido principalmente a las dinámicas de la región en la que esta se encuentra. El caso particular de un municipio como Subachoque que se encuentra ubicado en la Sabana de Bogotá, implica un análisis especial debido a su cercanía con la capital del país, esto principalmente como consecuencia de las dinámicas industriales que se localizan alrededor de la misma y la creciente ola urbanizadora que presiona a los municipios aledaños a la capital, todo esto generado por el alto grado de migración de la ciudad hacia dichos territorios a raíz del incremento en los costos de la propiedad en Bogotá, los cuales disminuyen de manera considerable en sus zonas aledañas, por lo que la población prefiere ubicarse y trasladarse a dichas zonas.

Este ejercicio de prospectiva (panel de expertos) se realizó con el único fin de poder otorgarle a la organización ARAC un horizonte a través de la construcción de un escenario futuro de alrededor 15 años acerca de la región en la que esta se desenvuelve. Lo anterior debido a la cercanía del municipio de Subachoque con la capital del país, la cual durante los últimos años ha logrado permear con sus dinámicas ciudadinas a municipios de Sábana Centro del departamento de Cundinamarca, tales como, Chía y Cajicá, y de Sábana de Occidente específicamente los casos de Funza, Madrid, Mosquera y Facatativá.

Se optó por la realización de un panel de expertos, pues a partir del aporte de diferentes personas tanto de la esfera pública como privada conocedoras y con una amplia experiencia en las políticas, programas y proyectos tanto de Bogotá como de la Región Sábana de Occidente, se puede determinar de una manera acertada el futuro de la región y la manera en la que el desarrollo industrial y urbano de la capital puede llegar a afectar la vocación agropecuaria de un municipio como Subachoque.

El panel de expertos se realizó a través de la realización de 3 entrevistas a diferentes funcionarios públicos, del sector académico y del sector privado, especialmente como representantes de la sociedad civil y las preguntas realizadas fueron las siguientes:

¿Cuál es la probabilidad de la creación de una región metropolitana para Bogotá con los municipios de Sabana de Occidente (Cundinamarca)?; ¿Cómo ve la región de Sábana Occidente y sus municipios en un horizonte de tiempo de 15 años? (en su relación con Bogotá) y ¿Cree usted que municipios como Subachoque, que aún continúa conservándose como un municipio rural y agropecuario se verá afectado con el crecimiento de la ciudad de Bogotá en un escenario de 15 años? ¿Cómo se vería afectado? ¿cambiaría su vocación agropecuaria, por la dinámica industrial y urbanizadora?

VI. RESULTADOS

A partir del método de investigación aplicada referente a la sistematización de experiencias, y el trabajo de campo realizado, cuyo insumo principal fueron las entrevistas realizadas a los miembros clave de la organización, junto con una línea del tiempo realizada por cada uno de los miembros entrevistados, donde cada uno de ellos quiso resaltar desde sus inicios cuales han sido los puntos críticos de la asociación través del tiempo. Entendiéndose puntos críticos como aquellos hechos tanto de carácter positivo como negativo que han marcado la historia de la asociación a lo largo del tiempo. Sumado a ello, algunas entrevistas que los miembros han otorgado a instituciones del orden nacional tal como COLCIENCIAS, se obtuvo el siguiente resultado.

Contexto en el que se desarrolla la experiencia

ARAC, Asociación Red Agroecológica Campesina, ubicada en el municipio de Subachoque, Cundinamarca, fundada oficialmente en el año 2013 cuando se formalizan como asociación ante la Cámara de Comercio, se encuentra conformada actualmente por 29 miembros asociados, los cuales representan cada uno a una familia, es decir, un total de 29 familias asociadas y beneficiadas directamente con el proyecto. Como bien dicen ellos su misión es “somos un grupo de familias campesinas que se han reunido para cultivar alimentos de forma natural, sin aplicar químicos al suelo y a las plantas. Promovemos la solidaridad, el comercio justo,

compartimos tareas y buscamos la dignificación de la vida campesina. Deseamos ser gestores de cambio a través de la práctica y difusión de la agroecología, concebida como herramienta de transformación social en armonía con el ambiente”⁶

ARAC se encuentra ubicada en Subachoque, municipio característico por su vocación agropecuaria, enfocada principalmente a la cría de ganado y a los cultivos de papa, maíz, zanahoria, fresas, duraznos, hortalizas, entre otros. Según testimonio dado por uno de los fundadores de la asociación; una de las principales problemáticas del territorio, es el “empobrecimiento de suelos, pues aquí en Subachoque los suelos son muy pobres a pesar de que se diga que es un municipio verde, pero realmente es un tapete verde con el suelo que es absolutamente árido de la cantidad de monocultivo que ha hecho que se pierdan todos los nutrientes de la tierra” (testimonio miembro de ARAC, 2018).

Adicional a ello, otra de las dificultades del territorio según lo manifiesta miembro de la organización “es el agua, el cual es el primer insumo para la agricultura y la mayoría de las aguas ya casi que a boca de quebrada están contaminadas por los pesticidas (...) tiene metales pesados, tiene una cantidad de material biológico, un montón de cosas pues que son completamente la antítesis de la agricultura”. (testimonio de miembro de ARAC, 2018).

A partir de lo anterior, es que la asociación decide aunar esfuerzos para plantear un nuevo modelo de asociación basado en prácticas limpias de agricultura, más específicamente a través de herramientas agroecológicas, ya que el suelo del territorio se encuentra lo suficientemente desgastado debido a la existencia de monocultivos especialmente de papa, maíz, zanahoria y arveja, los cuales basan su productividad en el alto grado de uso de químicos y pesticidas perjudicando de manera directa la naturaleza verde y productiva de los suelos y los afluentes hídricos que abastecen de agua a la comunidad.

Tomando como referencia el contexto anterior y teniendo en cuenta las problemáticas que recaen sobre el territorio, la idea de ARAC comienza a surgir en el año 2010, cuando 4 personas de la región, lideradas por un campesino nativo de

⁶ (En línea], disponible en <https://aracsubachoque.com/nosotros/>

la Inspección de la Pradera, deciden unirse con el fin de cultivar de manera orgánica, sin afectar la calidad del medio ambiente y garantizando un ingreso básico para sus familias. Posterior a ello en el año 2012 realizan el proceso de legalización y formalización de la asociación ante la Cámara de Comercio de Facatativá, esto con el fin de constituir la legalmente como un proyecto de desarrollo productivo en la región Sabana Occidente de Cundinamarca.

Posterior al año 2012, la organización ha venido creciendo y ha logrado consolidarse de manera contundente en el territorio, pues de 4 miembros originalmente hoy se habla de un total de 29 miembros asociados, demostrando de esta manera la capacidad de crecer en el número de asociados y de mantener su actividad durante 7 años. Actualmente, ARAC es conocida en el municipio como una de las pocas agremiaciones y asociaciones de campesinos en busca de la sostenibilidad del campo y la dignificación de la actividad campesina, esto en contraposición al modelo tradicional agrícola impuesto como consecuencia de la apertura económica del país, el cual aún sigue estando presente de manera latente en el municipio.

ARAC una experiencia de asociatividad rural exitosa

La siembra de los diferentes productos se realiza a través de las huertas caseras de cada uno de los asociados, allí cada uno de ellos realizan la siembra de los cultivos que deseen, siempre y cuando se haga de una manera libre de químicos y pesticidas, es decir, respetando los principios de la agroecología y su especial relación con el cuidado del medio ambiente. En palabras de una ex miembro de ARAC “más que todo se cultivan hortalizas, lechugas, las variedades de las papas, acelgas y toda la variedad de lechugas, roble, lisas, asiática, la remolacha ese es el fuerte de ellos, pero todo con el valor agregado que son 100% productos orgánicos”

La organización ARAC realiza la siembra de productos orgánicos, totalmente libres de químicos. Además, llevan a cabo la comercialización de dichos productos a través de diferentes canales. En primer lugar todos los domingos comercializan los

productos de las diferentes huertas de los asociados en el punto que la administración municipal les otorgó en la plaza de mercado del casco urbano del municipio, mediante la figura de comodato, a través de este medio de comercialización obtienen ganancias cada domingo de alrededor \$1.500.000, las cuales son repartidas entre los miembros de la asociación, dejando un porcentaje para los gastos de administración de la organización.

Adicional a ello, la organización comercializa sus productos a través de la plataforma que ofrece la organización La Canasta la cual “es una red de confianza que promueve el consumo consciente, responsable y solidario y que ofrece un mercado de alimentos campesinos, frescos y locales. No somos intermediarios, somos facilitadores de una relación balanceada y transparente entre quienes cultivan en el campo y quienes se alimentan en la ciudad” ⁷. Esta organización según miembros de ARAC ha sido un enlace clave para el desarrollo de la agremiación, puesto que es una organización basada en los principios de agroecología, economía social y solidaria y consumo consciente y responsable, principios que son similares a los que caracterizan la misión y la visión de ARAC como asociación agroecológica campesina.

Según La Canasta, ellos no son los típicos intermediarios y por el contrario logran dignificar la vida del campesino, garantizando un 80% de la ganancia de la venta del producto para los mismos productores campesinos. Entonces, esta plataforma a diferencia de los típicos intermediarios, le permite a cada uno de los productores afiliados comercializar y distribuir sus productos sin perder gran parte de la ganancia que deja la venta de los mismos, como ocurre tradicionalmente con los productos agrícolas, cuyas ganancias se ven afectadas directamente por la participación de los intermediarios que intervienen en su proceso de comercialización.

Otra de las características de la organización ARAC, es que los productos que los mismos comercializan no son productos de alto costo, por el contrario según testimonio de los miembros de la organización la idea no está en vender los productos a altos precios, con el fin de competir en el mercado, “porque nosotros en este momento estamos vendiendo un producto que no solamente es el producto

⁷ [En línea], disponible en <http://la-canasta.org/quienes-somos/>

en físico, sino que es estos productos representan todo un ejercicio y una dinámica social distintas, y eso vende, si claro eso es un valor agregado”. (Testimonio miembro ARAC, 2018). La idea de ARAC y lo que la hace interesante es que son una organización que va más allá de generar réditos económicos, al contrario, ellos pretenden incidir en la cultura del consumidor tradicional, hacerle ver el valor agregado que hay detrás de un cultivo, hacerle entender que un cultivo orgánico representa una historia distinta, la cual trae beneficios para la salud, entre otras cosas.

Para uno de los miembros de ARAC, “el comercio debe ser una labor entre consumidores y productores y que en la medida que el consumidor sepa de dónde viene los productos estos son más nutritivos, los alimentan más y apoyan una causa. Cuando tu encuentras un producto orgánico en Carulla no sabes de dónde viene, en cambio acá sabes que estás moras son de doña Paulina, estas moras ya tienen cara, que hay que buscar aliados y que en el país y en el planeta hay mucha gente que está pensando de igual manera, hay mucha gente defendiendo el planeta, hay mucha gente que le apuesta por los animales, por los campesinos, por los grupos sociales, por los indígenas, y ahí hay una sabiduría grandota desde la ciudad” (Testimonio miembro de ARAC, 2018).

Lo anterior permite denotar una de las características más interesantes de ARAC y hace referencia a su particular interés por ir más allá de los fines propios de cualquier asociación, que son normalmente las ganancias económicas, pues como bien se mencionó anteriormente ellos pretenden incidir en la cultura del consumidor, invitándolo a cambiar sus hábitos de consumo, propendiendo por la compra de productos agrícolas libres de químicos que beneficien directamente la salud de quienes los compran y a su vez a través del principio rector de comercio justo garantizar que las ganancias de la venta del producto vayan en gran parte al productor en este caso los campesinos que desde sus huertas caseras están propendiendo por la seguridad alimentaria de la ciudad.

Otro de los canales de comercialización son según testimonio de sus miembros “para la organización Sembrando Confianza se están proveyendo alimentos para un promedio de entre 10 y 12 familias por un valor aproximado de 130.000

semanales. Para la canasta solidaria, asociación que reúne a un promedio de 12 familias, se están vendiendo productos por un valor quincenal aproximado de \$400.000. Para una familia independiente Don Fausto se venden productos por un valor aproximado de \$50.0000 quincenales. Y, para finalizar, contamos con un nuevo consumidor, La Fundación Mikuna que durante el último mes ha realizado pedidos por un valor promedio aproximado de \$250.000 semanales”.

Como bien se pudo observar, la asociación a través del tiempo ha sabido diversificar los canales de comercialización, sin embargo, como bien lo mencionaban sus integrantes, este es uno de los principales retos que ellos tienen en el día a día, puesto que deben estar en constante búsqueda de nuevas alianzas y nuevas maneras de comercializar dichos productos, con el fin de incursionar en las dinámicas del mercado. Como bien lo dijo la señora Dora Bernal (2018) exintegrante de la asociación en su testimonio, “la misión, es ofrecer a los seres humanos productos que no solamente alimenten el cuerpo si no también el alma, la idea es ofrecer productos libres de químicos de pesticidas y obviamente que beneficien a aquellos campesinos productores de la región”.

Otro de los factores de éxito identificados en la organización es el trabajo colaborativo y la toma de decisiones participativa que se lleva a cabo dentro de la asociación. Pues según los miembros entrevistados, esta es una de las fortalezas que los han llevado permanecer en el tiempo. Según el miembro de la Administración Municipal, actual secretario de medio ambiente y competitividad, quien los ha acompañado de manera constante durante todo el proceso, “una de las fortalezas de ARAC es ante todo la unión que hay entre ellos, siempre han tratado de tomar decisiones entre todos, no hay un líder sino varios y eso permite que haya una gran fortaleza. Ellos se reúnen cada ocho días para comentar sus experiencias, determinar cómo les fue en las ventas y eso va alimentando la familia ARAC, son campesinos que quieren su tierra y tiene arraigo por su municipio”.

La rigurosidad con la que ARAC se reúne cada 8 días, bien sea los días lunes o martes, ha demostrado la capacidad que tienen para discernir en comunidad, para tomar decisiones de una manera participativa, para retroalimentar las actividades y

las lecciones aprendidas y para planear las actividades futuras, lo que los ha llevado a mantener esa unión y a propender por el crecimiento de la misma. En palabras de uno de sus fundadores “en la asociatividad hay una gran cuota de que nosotros podamos mantenernos en un ejercicio social, que solos no podemos, que el egoísmo es una cosa que deberíamos repensar para saber que las cosas mano a mano son mucho mejor, que tú me ayudas y el otro me ayuda y entre todos sacamos como uno”.

Según miembro de la administración municipal “el grado de colaboración de ellos es alto ya que se dividen tareas, cuando hay ruedas de negocios se van rotando para que cada uno asista y participe, se rotan en la plaza de mercado para que cada fin de semana cada integrante o asociado participe y pueda vender sus productos en el punto de la plaza”. Todas estas características propias de un trabajo conjunto y con altos niveles de participación, ha llevado a ARAC a consolidarse como una organización exitosa dentro del territorio, la cual durante alrededor de 7 años ha pasado de 4 integrantes a 29 asociados, por lo que ha demostrado que el trabajo en comunidad y en equipo si es posible y que como bien lo dijo su fundador, la clave está en dejar atrás el egoísmo y trabajar de manera mancomunada.

La toma de decisiones participativa es un elemento clave para la perdurabilidad de cualquier organización u asociación, pues si bien existen liderazgos importantes dentro de la misma, es importante garantizar que el proceso de toma de decisiones se haga de manera conjunta, de tal manera que todos los miembros participen y sean escuchados, generando así un importante sentido de pertenencia para cada uno de ellos respecto al colectivo que representan y el desarrollo y fortalecimiento continuo del mismo a través de resultados claros y tangibles. Según testimonio de los miembros de la asociación “el ejercicio asociativo y el encuentro periódico de una comunidad en la que se asignan roles y responsabilidades genera el desarrollo de competencias como el trabajo en equipo, la comunicación, el liderazgo y el sentido de pertenencia que generan un valor adicional para la comunidad en la cual está inmersa la ARAC”.

Otra de las características importantes de ARAC, es que dentro de sus actuales 29 miembros existe una pluralidad de perfiles, lo cual enriquece de manera contundente el proceso de aprendizaje de la organización. Esto quiere decir que dentro de la asociación se encuentran desde campesinos nativos de la región, como por el ejemplo el precursor de la idea desde sus inicios, jóvenes neorurales que llegan a formar parte del equipo, pues vienen de la ciudad en busca de un ambiente sano y tranquilo para vivir, hasta profesionales retirados que se dedican a descansar en estos territorios y a producir su tierra de una manera sostenible y amigable con el medio ambiente.

Lo anterior entonces, permite identificar la pluralidad de perfiles y actores en la organización como un punto a favor y por qué no como un factor de éxito, pues por un lado se encuentra la tradición y el conocimiento innato del territorio por parte del campesino nativo, que según miembro de la organización “hay una sabiduría grandísima en los campesinos, sí que nos dan lecciones de vida en términos del conocimiento; del saber que cada cosita que nos rodea es importante, si cada parte de la vida es muy importante, que la luz es importante que la lluvia es importante, que la tierra, que los animales son importantes”.

Por otro lado el conocimiento de los jóvenes neo-rurales, que brindan una noción un poco más moderna, más desde el punto de vista de la ciudad, lo que les permite entender de mejor manera las dinámicas ciudadinas que rodean la región donde ARAC se desenvuelve y el grado de resiliencia de la misma respecto a dichos cambios y dichas dinámicas. Y finalmente el gran aporte de los profesionales retirados, quienes desde su visión profesional desde las diferentes áreas, biología, economía, etc, permiten guiar a la organización de una manera más acertada gracias a su ardua experiencia, pues conocen más acerca de las dinámicas sociales desde el punto de vista técnico y práctico a la vez.

Con base en lo anterior, se puede establecer entonces que la pluralidad de perfiles dentro de la organización ha incidido de manera directa en la sostenibilidad del proyecto a lo largo de los años, pues como bien se mencionó anteriormente el proceso de retroalimentación y las lecciones aprendidas se ve enriquecido gracias a dicha diversidad de integrantes y de posturas que rodean el proceso de toma de

decisiones, planificación y ejecución de resultados, garantizando siempre una adaptación continua al cambio (resiliencia).

Como bien se mencionó en el capítulo del marco de referencia el desarrollo económico local son “los procesos en los cuales se involucran actores económicos pertenecientes o no a un mismo territorio, cuya finalidad principal es el incremento del rédito y la potenciación de la competitividad económica de las actividades presentes en el territorio, el aumento de las oportunidades ocupacionales, de empleo y de generación de ingresos en lo local, la promoción y sostenibilidad de actividades relacionadas con la dimensión social y ambiental del territorio así como a las oportunidades de innovación tecnológica” (Gallicchio, citado en Eslava, 2007). Sin embargo, una de las características de ARAC es que su fin va más allá de generar ingresos o mecanismos de competitividad económica dentro del territorio, en palabras de uno de sus fundadores a quien se le preguntó ¿si ARAC contribuye al desarrollo local de Subachoque?, responde: “si, siempre y cuando entendamos el desarrollo desde una perspectiva donde el concepto de sostenibilidad no sea simplemente económico, porque la apuesta nuestra no es solamente a ganar dinero, si no es a generar más vida en nuestra vida, entonces sí hablamos desde lo económico ya hay campesinos que digamos están sacando 1 hasta 2 salarios mínimos mensuales por el ejercicio de la agricultura y a su vez la asociación comenzó a vender una mayor cantidad de dinero, podemos decir que vendíamos 80 mil pesos cuando comenzamos en la plaza de mercado y ahorita estamos vendiendo un promedio de millón doscientos el fin de semana”.

Es decir, el desarrollo económico para el territorio está siendo evidente porque las ganancias han venido aumentando a través del tiempo en los diferentes canales de comercialización que tiene la asociación, pues los campesinos están teniendo ganancias, no millonarias, pero si, significativas, y así garantizar la satisfacción de sus necesidades básicas. Sin embargo, en palabras de uno de sus miembros “es que a nosotros nos gustaría impactar un poco más en términos de los hábitos de vida de nosotros, el impacto que nosotros generamos en la cultura de las personas, digamos dentro de una visión económica se toma en cuenta para el ingreso per

cápita, pero por ejemplo, hay que ir a conocer la minga de Don Pedrito nuestro presidente, porque es una huerta circular que está hecha de acuerdo con los principios ancestrales indígenas, y una de las cosas que él dice es yo me meto a esta huerta y aquí tengo menos estrés y me cansó menos todo este tipo de cosas, la aplicación de pesticidas acá genera unos índices de enfermedad impresionantes, entonces quitar eso es generar salud, eso es desarrollo, esa es la apuesta que le hacemos”.

Es claro que la visión de ARAC traspasa las fronteras económicas, pues ellos pretenden incidir en la cultura de los habitantes y de los consumidores de sus productos, haciendo entender a cada uno de ellos la importancia de alimentarse bien, alimentarse sano. Según testimonio de uno de sus miembros, “es un ejercicio que tiene que hacer la gente de ver qué es lo que come y con qué se alimenta porque yo puedo comer barato pero eso está implicando muchas cosas, digamos los altos índices de Cáncer de la población depende mucho de lo que hagamos con las plantas (...) aplicarle abonos químicos a los cultivos es romper el metabolismo normal, es acelerar las células y lo que hacen esos productos cuando entran a tu cuerpo es exactamente lo mismo, si rompen el metabolismo de tu células y aceleran el crecimiento desmedido lo que generan es Cáncer y, ese es un problema grandote” (Testimonio miembro de ARAC, 2018).

De esta manera es importante traer a colación nuevamente la definición acuñada de desarrollo rural sostenible, la cual se analizó en el capítulo del marco de referencia. Desarrollo rural sostenible es aquel que está orientado a la creación de mecanismos que garanticen el empoderamiento y la participación activa de las comunidades campesinas y los pobladores rurales en los procesos de producción de la tierra, ordenación del territorio, desarrollo local y preservación de los recursos naturales a través de la utilización de prácticas y técnicas sostenibles en pro de una óptima administración del territorio y a favor de una cultura resiliente que permita recuperar la identidad, la justicia social y reforzar la viabilidad económica de las zonas rurales.

Esta definición, se acomoda perfectamente con el fin de ARAC, pues como bien se ha venido analizando, son una asociación que producen la tierra, propenden por el

desarrollo local a través de la generación de ingresos, a su vez, velan por el desarrollo sostenible y el constante cuidado de los recursos naturales y el medio ambiente que los rodea y finalmente buscan un proceso de reivindicación social de la clase campesina, recuperando la identidad de los mismos e impulsando procesos de transformación social desde la base comunitaria.

A partir de lo anterior es claro que los conceptos de desarrollo local y desarrollo rural en este caso aplicado, dejan de un lado la esfera económica e intervienen nuevos elementos de carácter social y hasta cultural, que implican ver el desarrollo desde diferentes aristas que conlleven a generar procesos alternativos de transformación y reivindicación social. Como bien lo dice uno de sus miembros “hoy somos más conscientes del reto que significa vivir en el campo, vivir del campo y vivir para el campo con todos los compromisos pero también los beneficios que implican ser un campesino en la situación actual. La ARAC es hoy en día una alternativa para campesinos ancestrales, para jóvenes rurales para neorurales que hemos sido adoptados por la comunidad campesina, para los consumidores que quieren apostarle a alternativas distintas de alimentación, de mercado y de vida coherente en un mundo convulsionado por la oferta y la demanda y el consumismo”.

Otro de los factores que han incidido en el éxito de ARAC corresponde al premio recibido por parte de COLCIENCIAS, al cual se postularon en el año 2015 y salieron como ganadores del concurso “*A Ciencia Abierta*”, obtuvieron alrededor de 50 millones de pesos donde invirtieron en insumos, en cómo aprender a hacer fertilizantes de tipo orgánico, invertir en logística, en un punto de venta y en publicidad. Según miembros de la organización y miembros de la administración municipal, este ha sido uno de los principales aciertos alcanzados por la organización, pues fue a partir de este premio que su experiencia empezó a ser reconocida a nivel regional y nacional como una alternativa agroecológica que busca garantizar procesos de seguridad alimentaria a través de una siembra de cultivos limpia y en pro del cuidado del medio ambiente y la salud de los consumidores.

Otro aspecto a resaltar es el impacto local, nacional e internacional que ha generado ARAC es otra de las lecciones aprendidas positivas y en palabras de uno de los miembros de la organización argumenta “localmente haber empezado con un campesino que es don Pedrito, que es la persona que se sienta con el director de COLCIENCIAS, un doctorado en astrofísica, y hablan de tú a tú y gracias a él haber comenzado esta iniciativa, es un ejemplo de coherencia con su vida, e ir ya con 29 familias eso es un impacto local grande, el reconocimiento que tenemos, nos dicen los evangélicos de la agricultura porque aquí en Subachoque de alguna manera hemos puesto nuestra posición, es decir, oiga las cosas si se pueden hacer de otras maneras, y hay vecinos que han cambiado su paradigma, entonces ya no hay químicos entre vecinos si no que comenzaron a cambiar la cultura, por lo que hay claramente un impacto en la cultura local”.

Adicional a ello y según testimonio de uno de sus fundadores “a nivel nacional la comunidad de COLCIENCIAS nos reconoce como una de las 20 asociaciones que están haciendo innovación en el campo, en la agricultura, pues a nivel internacional tenemos una alianza con una ONG francesa que nos compra, se llama *Sembrando Confianza* que depende de una más grande que se llama *Sembrar sin Fronteras* y nos ha promovido en diferentes partes del mundo y a partir de esto varios extranjeros han llegado para conocer la experiencia”.

Es decir, la actividad de ARAC ha logrado permear la esfera local a través de un impacto en la manera de pensar de la comunidad, que como bien se ha dicho anteriormente, este es uno de los fines de la asociación. Y adicional a ello, ha logrado un reconocimiento a nivel nacional gracias al premio recibido por COLCIENCIAS, lo que les ha permitido contar su experiencia y su historia en distintas ciudades del país, tal como lo hace don Pedro, presidente de ARAC, un campesino de Subachoque, quien ha asistido a diferentes congresos con el fin de dar a conocer el proceso exitoso que ha tenido su organización.

Igualmente la presencia de organizaciones internacionales ha sido importante durante el desarrollo de la organización, pues han venido estudiantes extranjeros a la comunidad ARAC con el fin de conocer su historia y sus resultados y de igual manera entablar un proceso de intercambio de conocimientos y un diálogo en doble

vía que les permita a ellos aprender técnicas modernas que faciliten la productividad de las tierras y a su vez generen nuevas herramientas de innovación que faciliten el proceso de comercialización y venta de los productos de la familia ARAC.

De igual manera, otro de los aspectos positivos que han llevado a garantizar el éxito de la asociación es la calidad de sus productos, pues como bien lo afirman sus integrantes “desde la implementación del proyecto se han evidenciado avances significativos en la calidad de los productos de acuerdo con testimonios de los consumidores. La implementación de prácticas de conservación de suelos, labranza mínima, elaboración de abonos, diversificación de cultivos, rotación de cultivos, han generado un impacto significativo en la calidad de los mismos”⁸. Lo que quiere decir que sus procesos de producción han garantizado la satisfacción de quienes compran sus productos, esto principalmente gracias a las técnicas que utilizan al momento de la siembra de los cultivos, lo que ha permitido cumplir con los índices de calidad, facilitando el proceso de comercialización de los mismos.

El mejoramiento continuo de la calidad de los productos se debe principalmente según miembros de ARAC a “la socialización de experiencias en metodologías como la comunicación campesino a campesino o las mingas de aprendizaje para la solución de problemáticas específicas como el control de plagas, la elaboración de caldos o hidrolatos repelentes o fungicidas ha contribuido con el proceso de mejoramiento de la producción y la calidad”⁹. Lo anterior deja por sentado entonces que vivir en comunidad, que pensar en colectivo, que discernir de manera participativa a través de procesos de evaluación y retroalimentación de las actividades realizadas por la organización, es entonces la clave y por qué no el factor de éxito atribuible a la calidad de los productos de la familia ARAC.

Por su parte, otro factor de éxito identificado, es la dignificación que la organización desde sus inicios ha planteado hacia los campesinos, la inmensa sabiduría de los campesinos, que a partir de sus conocimientos como habitantes del territorio

⁸ [En línea], disponible en: <http://www.acienciacierta.gov.co/index.php/experiencias-ganadoras-2015/331-de-la-revolucion-verde-a-la-agricultura-organica-mejoramiento-de-la-produccion-agroecologica-en-subachoque-cundinamarca-303>

⁹ [En línea], disponible en <http://www.acienciacierta.gov.co/index.php/experiencias-ganadoras-2015/331-de-la-revolucion-verde-a-la-agricultura-organica-mejoramiento-de-la-produccion-agroecologica-en-subachoque-cundinamarca-303>

enriquecen el proceso de aprendizaje de la organización, son ellos quienes mejor conocen la tierra, sus nutrientes, la manera en la que el ecosistema funciona y cómo se puede jugar con ello para contribuir a la productividad de los suelos. La importancia que ARAC le brinda a los campesinos, busca únicamente reivindicar su papel dentro de la esfera económica, política, social y cultural del territorio, esto debido principalmente a la idea que se ha generalizado en los territorios rurales de nuestro país, *que ser campesino no paga*. Por lo tanto ARAC se está enfrentando a todo un modelo de vida económico y social que se encuentra muy arraigado a los territorios rurales, donde el campesino ha perdido toda la relevancia del caso y merece ser reconocido por su inmensa sabiduría y su labor con la tierra.

Por último pero no menos importante, la investigación arrojó que un aspecto positivo de ARAC el cual puede ser catalogado como un factor de éxito es el apoyo constante que han tenido desde sus inicios por parte de la academia, más específicamente por parte de la Universidad Minuto de Dios quienes han colaborado de manera continua durante todo el proceso de formación y consolidación de la asociación dentro del territorio. Tal como lo afirmaba uno de sus integrantes en alguna de las entrevistas, fueron docentes de esta universidad quienes les ayudaron en un principio a formular una serie de indicadores que les permitieran evaluar de manera continua tanto el resultado como el impacto de cada una de sus actividades, de tal manera que el proceso de toma de decisiones se enriqueciera a partir del resultado de la aplicación de cada uno de estos indicadores, facilitando el proceso de retroalimentación de las acciones implementadas y complementando de manera importante las lecciones aprendidas. Asimismo, esta universidad ha tomado como referencia el caso de ARAC como una experiencia exitosa, dando a conocer su iniciativa de asociatividad agroecológica campesina dentro del mundo académico y brindándoles a los miembros de la organización un sustento técnico y un acompañamiento constante que sin duda alguna los ha encaminado por la senda del éxito .

Puntos críticos y debilidades que ha enfrentado ARAC desde sus inicios hasta hoy

Los puntos críticos en este capítulo serán entendidos como aquellas debilidades y obstáculos que se han cruzado en el camino de la organización y que de una u otra manera se convierten en el principal reto que tienen que enfrentar para seguir consolidando la experiencia y a su vez garantizar su sostenibilidad a través del tiempo. En primer lugar el proceso de comercialización de los productos, es uno de los puntos críticos o debilidades que ha tenido ARAC desde su proceso de formación. Pues si bien se han logrado consolidar diferentes canales de comercialización, estos aún no son suficientes para poder competir con los mecanismos tradicionales del mercado regulados por la oferta y la demanda. Romper con este círculo del mercado, el cual ha sido impuesto por un modelo económico neoliberal, es uno de los retos más grandes a los que se enfrenta una asociación del tipo de ARAC. “La sociedad moderna nos ha vendido unos estándares de vida y unos prototipos de vida, te están diciendo que en la vida el éxito es el dinero, la comodidad y el confort” (Testimonio de miembro de ARAC, 2018). Sin embargo, ARAC quiere romper con estos prototipos y plantear la posibilidad de dignificar la vida del campesino, a través de una producción rentable, pero más que eso, a través de una producción limpia, libre químicos, que le brinde bienestar e incida en los estándares de calidad de vida y buena salud de quienes compran y consumen sus productos. Según uno de sus fundadores, “que el comercio debe ser una labor entre consumidores y productores y que en la medida que el consumidor sabe de dónde vienen los productos, estos son más nutritivos, los alimentan más y apoyan una causa” (Testimonio de miembro de ARAC, 2018). En otras palabras, el proceso comercialización ha representado para ellos un reto constante a través del tiempo, pues la asociación ha encontrado en ello una de las principales dificultades debido principalmente a las dinámicas propias del mercado, que impiden la incursión de nuevos productos como los orgánicos, debido a la falta de consciencia que hay en los consumidores acerca de los beneficios que estos traen para la salud y a los altos costos que han impuesto las grandes plataformas comerciales a través de los supermercados de cadena para dichos productos.

Según uno de sus fundadores, “la falta de espacios para la comercialización, la falta de políticas en la agricultura, hay una cantidad de dificultades que frente a eso pues es lo que tenemos en el día a día, y frente a eso es lo que nosotros decimos, tenemos que asociarnos tenemos que buscar políticas distintas y modos diferentes de comercializar, de promocionar nuestros productos porque nosotros en este momento estamos vendiendo un producto que no solamente es el producto en físico, sino que estos productos que representan todo un ejercicio y una dinámica social distintas, y eso vende, si claro eso es un valor agregado” (Testimonio de miembro de ARAC, 2018).

Otro de los puntos críticos encontrados es según algunos de sus miembros la falta de documentación y planificación, pues consideran que el proceso se vería enriquecido de una manera más clara, si se documentaran cada una de las experiencias que tienen los asociados en procesos de siembra y de cultivo, ya que consideran que la documentación y el archivo de dichas experiencias puede llevar a un proceso de retroalimentación más concreto y aterrizado a la realidad, lo que en últimas facilitaría los procesos de planificación a futuro de las actividades y los proyectos a implementar, tomando como referencia dichas experiencias y evitando caer en errores que presuntamente se pueden evitar si estuvieran debidamente documentados.

Del mismo modo, otra debilidad encontrada durante el proceso y más que una debilidad endógena de ARAC, es una dificultad exógena, pues no depende directamente de ellos y es claramente la falta de consciencia de los consumidores al momento de elegir los alimentos que consumen. Lastimosamente el precio aún continua siendo el principal determinante para la elección “racional” del consumidor, sin embargo, no hay consciencia ni conocimiento acerca de las ventajas que trae para la salud y la vida sana consumir alimentos libres de cualquier tipo de químicos, esto evitaría la propagación de enfermedades tan latentes de la sociedad actual como el cáncer, entre muchas otras.

Un alimento orgánico produce bienestar para quien lo consume y a su vez para quien lo cultiva, porque se está apoyando una nueva forma de producción, una manera de producir la tierra contraria a todas las ideas provenientes de la economía

globalizada, las cuales dejan de un lado el rol del campesino nativo de una región y le dan prioridad al agrónomo y a quien vende la idea de producir mayores cantidades a costa de la calidad y el uso sostenible de los recursos del suelo a lo largo del tiempo.

Otro de las debilidades arrojadas producto de esta investigación es la relación con la institucionalidad del municipio, pues si bien los integrantes de ARAC consideran que han contado con un acompañamiento continuo por parte del secretario de ambiente y competitividad, es evidente la falta de presupuesto que se destina para el fortalecimiento y la promoción de este tipo de iniciativas. Sin embargo, la administración municipal ha realizado un acompañamiento a través de la difusión de la experiencia ante entidades como la Corporación Autónoma Regional -CAR- y ferias empresariales como Agroexpo, Expo-Cundinamarca y las Ruedas de Negocios patrocinadas por la Cámara de Comercio de Facatativá, esto sin dejar de un lado la figura de comodato que le brindan a ARAC en la plaza de mercado del municipio para la comercialización de sus productos. Por lo tanto se puede decir que la administración municipal debe reforzar temas de presupuesto para fortalecer la actividad de este tipo de organizaciones, de tal manera que la colaboración sea un poco más tangible a través del mejoramiento continuo de las técnicas de producción de la asociación.

Ahora bien, y tal como se mencionó en el capítulo inmediatamente anterior, el ejercicio de prospectiva aplicado a diferentes personalidades tanto del ámbito público como privado con el fin de determinar un escenario futuro de la región donde se desenvuelve ARAC, que debido a las dinámicas urbanas e industriales que ejercen una presión constante en sus inmediaciones, permitió identificar lo que para efectos de este trabajo serán identificados como desafíos que debe enfrentar la asociación en un escenario de mediano y largo plazo que a su vez deben ser tenidos en cuenta dentro de sus ejercicios de planificación.

El creciente fenómeno de conurbación que afecta a la Sábana de Bogotá y su impacto en la vocación agropecuaria de Subchoque

Uno de los escenarios comunes producto de las entrevistas realizadas es el tema del crecimiento urbano desordenado tanto de Bogotá como de municipios aledaños y pertenecientes a Sabana Occidente tales como, Funza, Madrid y Mosquera, pues es claro que dichos territorios durante los últimos años han propendido por el desarrollo urbano a gran escala, modificando sus planes o esquemas de ordenamiento territorial en busca de la constante ampliación del perímetro urbano a través de los cambios de uso del suelo pasando de rural a urbano. En palabras de un académico de la Universidad Externado, “lo que probablemente ocurra es que el desorden de la conurbación Funza-Madrid-Mosquera, y las presiones del crecimiento industrial y habitacional suburbanos, se desbordarán sobre Subachoque” (Académico Universidad Externado, 2018).

Dado lo anterior es importante, que dentro de los escenarios de planificación de ARAC, todas estas dinámicas que rodean su territorio base, el cual corresponde a Subachoque, sean tenidas en cuenta tanto en el mediano como en el largo plazo, de tal manera que se puedan establecer medidas y actividades claras que contrarresten estos efectos propios de la presión que ejerce Bogotá como ciudad en sus inmediaciones y así generar mecanismos y herramientas de resiliencia que propendan por la sostenibilidad de sus proyectos en el tiempo. Es decir, ARAC debe tener en cuenta dentro de sus ejercicios de planificación la gran posibilidad de que Subachoque en un futuro no tan lejano pueda verse permeado por una ola urbanizadora que cambie la vocación agrícola y verde de sus suelos por los innumerables condominios y proyectos residenciales, tal como está sucediendo en territorios aledaños.

La presión industrial generada por la cercanía al distrito capital de Bogotá

Otro de los escenarios futuros que pueden recaer sobre la región está directamente relacionado con la enorme presión industrial que ejerce la ciudad frente a sus territorios aledaños, tal como lo afirma un miembro de la sociedad civil de Subachoque, quien a su vez fue director de planeación municipal y exfuncionario de la secretaria distrital de planeación de Bogotá “de todas maneras Bogotá nos afecta a todos los municipios de Sabana Occidente, de los municipios de Sabana

Occidente el más importante desde el punto de vista agropecuario puede ser Subachoque y nos afecta de pronto la influencia de Bogotá que como sabemos logró tener una influencia grandísima en Mosquera, Funza y Chía porque las industrias de Bogotá se trasladaron a esos municipios, acá no sabemos qué pueda pasar (...) la influencia de Bogotá va a ser grande en cuanto a que cada vez Subachoque como dice la gente, es mejor vivero y fuera de eso parte agropecuaria va a tener seguramente que ser desplazada por otros tipos de usos del suelo por lo que cada vez nos vamos acomodando más a lo que necesita Bogotá”.

En palabras del académico del Externado, “el escenario tendencial de descoordinación de los gobiernos locales, incluyendo a Bogotá, en asuntos de carácter suprajurisdiccional o metropolitano como los usos del suelo, la movilidad cotidiana y el uso de la estructura ecológica principal, los municipios de Sabana Occidente continuarán compitiendo con Bogotá y, de paso, entre ellos mismos, produciendo más desorden del que ya existe” (Testimonio de académico Universidad Externado, 2018). Con base en lo anterior, se hace evidente la presión industrial que en la actualidad ya ejercen las zonas francas ubicadas en las inmediaciones de Bogotá, tal como es el caso del municipio de Funza, donde hace algunos años eran territorios característicos por su vocación agropecuaria pero hoy en día no son más que el reflejo de las dinámicas industriales metropolitanas de Bogotá dentro de su jurisdicción.

En este sentido, es de resaltar que este fenómeno industrial de la zona no puede ser ajeno a la organización ARAC, y por el contrario debe ser parte de los ejercicios planeación en el mediano y largo plazo, de tal manera que logren ya sea acomodarse a dichas dinámicas y jugar con ellas o por el contrario generar mecanismos que blinden los efectos devastadores especialmente en la vocación agrícola de los suelos.

Primacía de los proyectos del orden nacional sobre el desarrollo rural sostenible de las zonas rurales de Subachoque

Los proyectos de interés nacional representan otro escenario futuro que debe ser tenido en cuenta por parte de ARAC. En primer lugar se habla de la construcción

del aeropuerto El Dorado II, el cual es un proyecto del gobierno nacional y será llevado a cabo en gran parte del municipio de Facatativá, esto según representante de la sociedad civil de Subachoque “la influencia del Dorado II creo que va ser grandísima pues pueden aparecer hoteles, hostales y proyectos tales como la vía importante que siempre han pensado construir denominada Zipaquirá-Facatativá, pues ya se va a generar mayor vinculación con Bogotá” (Testimonio de miembro de la sociedad civil de Subachoque, 2018). Entonces la aparición de un megaproyecto del talante de un aeropuerto puede modificar las dinámicas de la zona y en el municipio puede surgir la necesidad de crear nuevos usos del suelo que en la actualidad no existen tales como hoteles y hostales, lo que traería consigo aún mayor cantidad de población flotante, cambiando de esta manera lentamente la vocación agrícola de los suelos y las tierras del territorio.

En segundo lugar, otro de los proyectos del orden nacional que suele afectar el desarrollo agropecuario de Subachoque y que se ha convertido en un verdadero dolor de cabeza para los campesinos de la zona, es la constante aparición de normatividad ambiental emitida por el gobierno nacional, la cual si bien nace con el fin de proteger la inmensa riqueza medioambiental y la gran biodiversidad con la que cuenta Subachoque, esta afecta de manera directa la productividad de las tierras de los campesinos quienes han cultivado y sembrado su tierra a lo largo de los años, pues con la aparición de dichas normas, estas actividades deben ser sustituidas y en los peores casos deben ser restringidas, pues sus tierras quedan catalogadas como áreas de protección y/o conservación.

Es más según datos de la secretaría de planeación del municipio de Subachoque actualmente alrededor de un 50% del territorio se encuentra afectado por algún tipo de normatividad ambiental, ya sea a través de la imposición de la figura de Páramos, Reservas Forestales Protectoras Productoras o Distritos de Manejo Integrado. Es decir, el territorio está enfrentado de manera constante a las regulaciones ambientales impuestas desde arriba, las cuales muchas veces dejan de un lado los factores socioeconómicos y los intereses sociales de las poblaciones nativas que viven del cultivo de la tierra donde habitan.

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La experiencia “Asociación Red Agroecológica Campesina” ARAC demostró que incidir en el desarrollo local de un territorio va más allá de generar ganancias a través de la siembra y el cultivo de determinado producto, por el contrario, desarrollo local es a su vez incidir en el cambio sociocultural de una comunidad a través de prácticas sostenibles de producción amigables con el medio ambiente, al igual que propender por la venta de productos libres de químicos que garanticen al consumidor un beneficio directo a su salud. Dignificar y querer cambiar la visión del campesino tradicional dando a entender la importancia que este tiene para el desarrollo rural a través de un proceso de transformación social y justicia social desde la base comunitaria, también es desarrollo. Enfrentarse a un modelo tradicional de cultivo basado en la producción de la tierra a través de monocultivos, y contrario a ello plantear un modelo alterno que implique una producción a través de pequeñas huertas familiares en pro de la sostenibilidad alimentaria del territorio y de la región, es de igual manera desarrollo local. Todos estos factores explican el porqué del éxito de ARAC en sus casi 8 años de existencia, pues se han convertido en un referente de lo que significa generar desarrollo en un territorio desde diferentes aristas, no solo desde la económica, sino a través de aspectos tanto políticos, sociales como culturales.

El trabajo en comunidad, la creación de conocimiento a través de la constante participación de sus miembros y la toma de decisiones en colectivo, es lo que ha facilitado la sostenibilidad de la asociación a lo largo de los años, puesto que a través de dichos mecanismos ha logrado consolidar un verdadero sentido de pertenencia por parte de sus asociados quienes claramente sienten que hacen parte

de lo que ellos mismos denominan la familia ARAC y como bien lo afirmaba uno de sus fundadores en las entrevistas realizadas, la clave está en el concepto de asociatividad, cuando dejaron de pensar de manera individual para pensar en un colectivo.

El caso de ARAC se convierte entonces en un referente exitoso de asociatividad campesina rural, el cual merece ser replicado en el territorio, debido principalmente a la falta de este tipo de mecanismos en las zonas rurales del municipio de Subachoque, pues como se mencionó anteriormente y a diferencia de este tipo de iniciativas, el monocultivo y las técnicas de cultivo tradicionales son el escenario común del territorio, razón por la cual el campesino tradicional ha perdido la importancia que requiere y ha dejado de un lado la idea de cultivo basada en huertas caseras implementadas a partir de técnicas limpias de producción.

A su vez se la experiencia ARAC, representa de manera clara los preceptos que Naciones Unidas a través de la FAO, ha venido implementando en los diferentes territorios rurales del mundo y tal como se mencionó en el capítulo del marco de referencia, la agroecología es una disciplina científica que representa todo un movimiento social, el cual brinda soluciones locales a través de herramientas que promueven la justicia social, nutre la identidad y la cultura rural y a su vez erradica la pobreza, por medio de la acción colectiva y la construcción de sistemas alimentarios locales haciendo frente al desafío que representa el control corporativo del mercado agrícola.

Igualmente es importante resaltar el aporte teórico y conceptual producto de esta investigación, el cual hace referencia al concepto de desarrollo rural sostenible el cual fue construido a partir de las categorías conceptuales por un lado de desarrollo rural, por el otro de agricultura sostenible y finalmente agroecología, esto con el fin de explicar a partir de dicho concepto la finalidad misma de la experiencia objeto de estudio, pues dentro de la investigación se evidenció que el concepto de desarrollo rural sostenible es limitado al dejar de un lado la categoría de agroecología como posición emancipadora frente a modelos de producción y comercialización hegemónicos y dominantes.

Es necesario mencionar que la organización ARAC tiene a su paso una serie de desafíos futuros en lo que respecta a su desarrollo y consolidación dentro de la región de Sábana Occidente en el departamento de Cundinamarca, esto debido a la carga que trae consigo la cercanía con la capital del país y las dinámicas que esto conlleva, más específicamente en lo que se refiere con el desordenado fenómeno de conurbación que se está llevando en las inmediaciones de Subachoque y sus municipios vecinos, casos de Funza, El Rosal, Madrid y Facatativá y la presión industrial con el presunto establecimiento de posibles zonas francas, esto sin contar con la construcción de la segunda etapa del aeropuerto El Dorado, el cual sin duda alguna afectará de manera directa la vocación territorial de un municipio con dinámicas urbanas restringidas en su actualidad tal como lo es Subachoque.

Por otro lado se recomienda tener presente la gestión del conocimiento al momento de difundir en otros territorios experiencias exitosas como la estudiada. Pues es claro que para la gestión pública es importante replicar estos ejercicios en diferentes territorios de tal manera que el impacto en el desarrollo local vaya creciendo y escalando otros niveles hasta el punto de hablar de un desarrollo regional y nacional a través en este caso de prácticas asociativas en favor de la productividad agroecológica campesina de las zonas rurales.

Asimismo se recomienda a partir del ejercicio de prospectiva realizado con el panel de expertos, que ARAC debe contemplar ejercicios de planificación prospectiva que les permitan visualizar su asociación en un horizonte de mediano y largo plazo, de tal manera que orienten sus actividades y sus proyectos a través de herramientas y comportamientos resilientes que garanticen una adaptación al cambio en el futuro, el cual como se pudo observar puede traer consigo importantes retos que responden a la presión urbana e industrial que los rodean por su cercanía con la capital del país.

Por su parte, otra de las recomendaciones está encaminada hacia el proceso de comercialización de sus productos, pues si bien es de resaltar que han encontrado varios canales para la comercialización de los mismos, la mayoría de los entrevistados encuentran en este proceso una de las principales dificultades, por lo

que se recomienda buscar diferentes alternativas de comercialización, en especial reforzando más los lazos con la región y los municipios aledaños, buscando la posibilidad de crear mercados campesinos verdes entre los municipios vecinos y agremiaciones de la misma índole, pues se evidenciaron lazos muy débiles con la región y el departamento de Cundinamarca.

Otra de las recomendaciones está relacionada con el actuar de la administración municipal, el cual debería ser más efectivo y un poco más tangible en términos de inversión hacia experiencias como ARAC. En otras palabras, la alcaldía municipal debería otorgarle la importancia que merecen iniciativas de esta índole, realizando una mayor inversión en recursos para propender por el fortalecimiento de la organización, puesto que se evidenció según datos de la secretaría de planeación municipal que la inversión para este sector es mínima a comparación de la inversión que hacen en sectores como transporte y vías, esto principalmente debido a la idea arraigada en la administración municipal que el desarrollo territorial está enfocado principalmente al mantenimiento de la malla vial municipal.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alboan (s.f). La aventura de la sistematización. Instituto de Derechos Humanos Padre Arrupe. Disponible en:
http://www.ceipaz.org/images/contenido/31.Guia_sistematizacion_2006_Castellano.pdf
- Altieri, M (s.f). Una alternativa dentro del sistema. Publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO. Dossier. Disponible en:
<http://www.fao.org/docrep/v6640s/v6640s02.htm>
- Asociación Red Agroecológica Campesina. ARAC. Disponible en
<https://aracsubachoque.com/nosotros/>
- Cardenaz, J & Vallejo, L. Agricultura y Desarrollo rural en Colombia 2011-2013: una aproximación. Apuntes del CENES. Universidad Pedagógica y

Tecnológica de Colombia. Disponible en:

<https://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/cenes/article/view/4411/4300>

- COLCIENCIAS (2015). De la revolución verde a la agricultura orgánica: mejoramiento de la producción agroecológica en Subachoque, Cundinamarca. A ciencia Cierta. Experiencias ganadoras 2015. Disponible en: <http://www.acienciacierta.gov.co/index.php/experiencias-ganadoras-2015/331-de-la-revolucion-verde-a-la-agricultura-organica-mejoramiento-de-la-produccion-agroecologica-en-subachoque-cundinamarca-303>
- Chaparro, A. Sostenibilidad de la agricultura campesina. Bogotá Corporación Universitaria Minuto de Dios: Ediciones de la U, 2ª. Ed. 2017.
- Chevalier, J & Buckles, D (2011). Guía para la investigación, la evaluación y la planificación participativas. Ottawa Canadá: SAS2 Dialogue. IDRC. Disponible en: http://www.sas2.net/sites/default/files/sites/all/files/manager/pdf/spanish-handbook/sas2_mod3_oct24_11_sp.pdf
- Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología. Nyéléni, Mali. Febrero 27 de 2015. Disponible en: <http://www.foodsovereignty.org/wp-content/uploads/2015/02/ES-Declaraci%C3%B3n-del-Foro-Internacional-sobre-Agroecolog%C3%ADa-2015.pdf>
- Fundación Social (2008). *Seminario Internacional: Desarrollo económico local, una apuesta por el futuro*. Bogotá D.C.
- Mamani, I. (2017). Experiencias de asociatividad exitosas de los agricultores familiares en los sistemas agroalimentarios. El caso de la red Andina de productores de Quinoa. Publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, Santiago, 2017. <http://www.fao.org/3/a-i6850s.pdf>
- Ministerio de Desarrollo Social. (2005). Prospectiva y construcción de escenarios para el desarrollo territorial. Cuaderno 3. Santiago de Chile. Enero, 2005. Disponible en: <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/mideplan/cuad3-prospect.desterrit.pdf>

- Nogales, M. Desarrollo rural y desarrollo sostenible. La sostenibilidad ética. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, nº 55, agosto 2006, pp. 7-42. Universidad Católica de Ávila. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/174/17405502.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO. Agroecología y agricultura familia. Disponible en: <http://www.fao.org/family-farming/themes/agroecology/es/>
- Organización La Canasta. Disponible en: <http://la-canasta.org/quienes-somos/>
- Pérez Correa, E. (1998). Una visión del desarrollo rural en Colombia. Cuadernos de Desarrollo Rural. Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/2371/1673>
- Pérez, M (2009). La conformación territorial en Colombia: entre el conflicto, el desarrollo y el destierro. Cuadernos de desarrollo rural, Universidad Javeriana, Bogotá, 2009.
- PINTO, Maria Elisa. Desarrollo económico local: orientaciones e instrumentos para alcaldes y gobernadores. Debate Político N.5, Bogotá, 2006.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Desarrollo Económico Incluyente (DEI). Disponible en: <http://redcemprende.org/cajaherramientasdei/wp-content/uploads/2016/01/Desarrollo-Economico-Incluyente.pdf>
- Ramirez de Haro Valdez, G. (1997). Estructura Económica Andina, Racionalidad Campesina Y Organizaciones De “Cooperación” Para El “Desarrollo” Análisis teórico y estudio del caso de Chinchero (Cusco, Perú), en el período 1980-1992. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. Octubre, 1997. Disponible en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/S/2/S2032001.pdf>

- Sachs, J (2014). La era del desarrollo sostenible. Editorial Planeta Colombiana S.A. Bogotá, 2016.
- Santacoloma-Varón, L. Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. En: Entramado. Julio - Diciembre, 2015 vol. 11, no. 2, p. 38-50, <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2015v11n2.22210>
- Selener Daniel, (1996). Manual de sistematización participativa. Instituto Internacional de Reconstrucción Rural. Disponible en: http://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1505&context=abya_yala
- Shejiman, A. (1980). Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia. Revista de la CEPAL. Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina. Santiago de Chile. Agosto, 1980, p. 121-140. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11934/011121140_es.pdf
- Zabala, H (2016). Economía agraria y asociatividad cooperativa en Colombia. Funlam. Medellín, 2016. Disponible en: http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/230_Economia_agraria_y_asociatividad_cooperativa_en_Colombia.pdf

IX. ANEXOS

Entrevista N.1, realizada a un miembro fundador de la organización ARAC

¿Qué problemas o dificultades ha enfrentado la organización a lo largo del tiempo?

Te decía que hay un problema de empobrecimiento de suelos especialmente pues aquí en Subachoque los suelos son muy pobres a pesar de que se diga que es un municipio verde, pero realmente es un tapete verde con el suelo que es absolutamente árido de la cantidad de monocultivo que ha hecho que se pierdan

pues todos los nutrientes de la tierra. Entonces realmente utilizan la tierra si tú ves las semillas de papa lo que hacen es la tierra solo como soporte porque el resto de lo tienen que adicionar a las plantas, lo que hace una agricultora sostenible es que unas plantas le aportan unas cosas, las otras le aportan otras cosas al suelo y entre ellas se complementan y generan un equilibrio pues que puede garantizar que hayan plantas que no necesiten abono muchas veces, por ejemplo utilizamos abonos verdes por decir algo las leguminosas que fijan nitrógeno en el suelo que es lo que le ponen con (ininteligible) entonces en la medida en que se rotan y se diversifican las mismas plantas se van encargando de alimentarse unas entre otras.

Otro problema grandote que tenemos es el agua, el primer insumo para la agricultura es el agua y la mayoría de las aguas ya casi que a boca de quebrada están contaminadas por los pesticidas, entonces es un problema grandote, entonces nosotros para los sistemas de riego tenemos que utilizar el agua lluvia, por eso una parte del proyecto de COLCIENCIAS fue hacer unos reservorios grandotes de aguas lluvia que nos permitiera regar las plantas porque el agua de la quebrada no servía, tiene metales pesados tiene una cantidad de material biológico, un montón de cosas pues que son completamente la antítesis de la agricultura.

Hay otros problemas, por ejemplo la falta de conciencia de los consumidores, puedes tener una lechuga en la plaza y la lechuga en la plaza te puede costar 2000 pesos y si al lado te venden una lechuga de 1800 pesos no importa son 200 pesos más barata, y la falta de conciencia del comer saludable también a la gente le importa el precio solamente y se van por el precio independiente de con qué aguas están regadas, qué tipo de manejo le hayan hecho, digamos en las plataformas orgánicas tradicionales como Carulla, Pomona bueno hay muchas que son muy caras y que se ha vendido en cuenta que el producto orgánico es caro pero tú comparas los precios de la plaza de acá muchas veces con los precios del rey muchos son más baratos acá, porque aquí por ejemplo cuando sube que se yo la zanahoria o algo así le mantenemos el mismo precio todo el año, pero también es un ejercicio que tiene que hacer la gente de ver qué come y con qué se alimenta porque yo puedo comer barato pero eso está implicando muchas cosas, digamos los altos índices de cáncer de la población depende mucho de lo que hagamos con

las plantas, lo que hacemos con la pantalla es aplicarle abonos químicos es romper el metabolismo normal, es acelerar las células y lo que hacen esos productos cuando entran a tu cuerpo es exactamente lo mismo, si rompen el metabolismo de tu células y aceleran el crecimiento desmedido lo que generan el Cáncer y bueno un poco de cosas , ese es un problema grandote.

La falta de espacios para la comercialización, la falta de políticas en la agricultura, hay una cantidad de dificultades que frente a eso pues es lo que tenemos en el día a día, y frente a eso es lo que nosotros decimos, tenemos que asociarnos tenemos que buscar políticas distintas y modos diferentes de comercializar, de promocionar nuestros productos porque nosotros en este momento estamos vendiendo un producto que no solamente es el producto en físico si no que es de estos productos que representan todo un ejercicio y una dinámica social distintas, y eso vende, si claro eso es un valor agregado, tú conoces por ejemplo en cualquier país la comunidad económica europea está llena de esos mercados, donde hay consumidores por ejemplo que pagan todo el mercado del año por anticipado y si el productor pierde pierden los dos no hay problema ósea no hay lío porque yo sé el ejercicio que estoy haciendo. Eso es lo que hay que hacer, para que el campesino diga oiga vale la pena acá porque tenemos alicientes la cantidad de tierras que han perdido los campesinos por los préstamos del banco agrario, por estar endeudados con los laboratorios con los productores, aquí hay mucha gente que produce y la mayor cantidad de dinero se lo gana los que hacen los abonos, y tú ves agrónomos en altos porcentajes lo que hacen es venderle productos a los campesinos no les importa no saben, es más venden una idea porque llega el profesional estudia digo de allá, venden la idea de que sin eso no es posible, y resulta que lo que nos han dicho los indígenas y campesinos es que si es posible que tú en tu Huerta puedas producir sin tener nada, si tú tienes unos animalitos, si tienes leche, y todo este tipo de cosas es suficiente y es sostenible.

¿Cuáles son las principales lecciones aprendidas?

Las lecciones aprendidas de esto, es que primero como que la sociedad moderna nos ha vendido unos estándares de vida y unos prototipos de vida que es una venta que es un paquetería, te están diciendo que la vida es el éxito el dinero la comodidad el confort, y que la vida tiene que ser mucho más, y lo otro es que la misma tierra te enseña la tierra es una maestra para ti, entonces la tierra tiene unos tiempos que no le importa que se espere para que germine una coliflor de determinada manera, y nosotros a veces nos aceleramos mucho en esto, que hay una sabiduría grandísima en los campesinos, sí que nos dan lecciones de vida en términos del conocimiento que hacen y de saber que cada cosita que nos rodea es importante, si cada parte de la vida es muy importante, que la luz es importante que la lluvia es importante, que la tierra, que los animales, lo que hacen los pesticidas es matar toda la flora que hay alrededor de las plantas y sin muy importantes los bichitos son muy importantes para mantener el equilibrio, lo que está pasando con las abejas es dramático h se sabe que se acaben las abejas y en un tiempito se acaba el hombre, por qué son tan importantes esas niñas para politizar todo y para mantener el equilibrio, que en la asociatividad hay una gran cuota de que nosotros podamos mantenernos en un ejercicio social, que solos no podemos, que el egoísmo es una cosa que deberíamos repensar para saber que las cosas mano a mano son mucho mejor, que tú me ayudas y el otro me ayuda y entre todos sacamos como una, que el comercio debe ser una labor entre consumidores y productores y que en la medida que el consumidor sabe de dónde viene los productos sin más nutritivos, los alimentan más y apoyan una causa, cuando tu encuentras un producto orgánico en Carulla no sabes de dónde viene, en cambio acá sabes que estás moras son de doña Paulina, estas moras ya tienen cara, que hay que buscar aliados y que en el país y en el planeta hay mucha gente que está pensando de igual manera, hay mucha gente defendiendo el planeta, hay mucha gente que le apuesta por los animales, por los campesinos, por los grupos sociales, por los indígenas, y ahí hay una sabiduría grandota desde la ciudad, la gente está diciendo vea vamos a apoyar causas buenas, que tienen sentido y le dan sentido a la vida, la vida no es solo hacer dinero, si no la vida es trascender es tener sentido, cuando tu siembras una

planta sabes que le estás apostando a algo distinto, así se acabe el mundo mañana.

¿Cuál considera usted ha sido el impacto local, regional y nacional del proyecto?

Muy bien , localmente haber empezado con un campesino que es don Pedrito, que es la persona que se sienta con el director de COLCIENCIAS un doctorado en astrofísica, en la Unión Soviética y hablan de tú a tú y haber comenzado una iniciativa es un ejemplo de coherencia con su vida, e ir ya con 29 familias eso es un impacto local grande, el reconocimiento que tenemos, nos dicen los evangélicos de la agricultura porque aquí en Subachoque de alguna manera hemos puesto nuestra posición, es decir oiga las cosas si se pueden hacer de otras maneras, y hay vecinos que han cambiado su paradigma, entonces ya no hay químicos entre vecinos si no que comenzaron a cambiar la cultura, entonces hay un impacto en la cultura local. El reconocimiento ante la alcaldía, que ya llega cualquier invitación, inmediatamente nos llaman y nos dicen oye mira, quien puede ir de la asociación. Siempre nos invitan eso es una cosa chévere, el punto local aquí, ya tenemos consumidores, gente de Subachoque que dice no yo voy allá y allá les compro, así a veces no sacamos muchas cosas, les compramos y apoyamos esto, en el ámbito académico, las universidades la universidad UNIMINUTO, la nacional, el doctorado de agroecología y diferentes universidades del país conocen la experiencia y como que reconocen que hay un ejercicio bonito.

A nivel nacional la comunidad de COLCIENCIAS nos reconoce como una de las 20 asociaciones que están haciendo innovación en el campo, en la agricultura, pues a nivel internacional tenemos una alianza con una ONG francesa que nos compra, se llama sembrando confianza que depende de una más grande que se llama sembrar sin fronteras y como que nos ha promovido en diferentes partes del mundo y a partir de esto do varios extranjeros para conocer la experiencia y este tipo de cosas, en los eventos académicos nos invitan y viene la gente acá.

A nivel Cundinamarca, pues hemos participado en algunas plataformas como en el parque de ciencia e innovación, hemos participado en eventos de la gobernación de

Cundinamarca, de la secretaria de agricultura de Cundinamarca que nos invita, y algunas cosas con la cámara de comercio, también con otra entidad que nos patrocina muchas cosas, nos trae grupos que es la Car y la corporación autónoma regional que nos están trayendo frecuentemente asociaciones y juntas de acción comunal para que conozcan la experiencia.

¿Considera usted que ARAC genera desarrollo local?

Sí, siempre y cuando entendamos el desarrollo desde una perspectiva donde el concepto de sostenibilidad no sea simplemente económico, porque la apuesta nuestra no es solamente a ganar dinero, si no es a generar más vida en nuestra vida, entonces sí hablamos desde lo económico ya hay campesinos que digamos están sacando 1 hasta 2 salarios mínimos mensuales por el ejercicio de ella agricultura y la asociación comenzó a vender una cantidad de dinero, podemos decir que vendíamos 80 mil pesos cuando comenzamos en la plaza y ahorita estamos vendiendo un promedio de millón doscientos el fin de semana, que eso no es una gran cantidad para el número de asociados pero que si hay un crecimiento económico en ese sentido, queremos incursionar otras líneas como la del agroturismo, donde tienes una fuente de entrada para la gente, llegan compañeros campesinos de otras regiones y se quedan a conocer la experiencia y por eso el campesino gana una plática por recibirlo, y compartir experiencia, entonces sí hay una apuesta al desarrollo, pero lo que te digo es que a nosotros nos gustaría impactar un poco más en términos de los hábitos de vida de nosotros, el impacto que ustedes generan en la cultura de las personas, digamos dentro de una visión económica se toma en cuenta para el ingreso perca pita, digamos la huerta de Pedrito de ahora tú le conociste la minga, hay que ir a conocer la minga por qué es una huerta circular que está hecha de acuerdo con los principios ancestrales indígenas, y una de las cosas que él dice es yo me meto a esta huerta y aquí tengo menos estrés y me cansó menos todo este tipo de cosas, la aplicación de pesticidas acá genera unos índices de enfermedad impresionantes, entonces quitar eso es generarle salud, eso es desarrollo, esa es la apuesta que le hacemos, pero también desde otras aristas tenemos el político el saber que nosotros estamos metidos en

una idea desde lo politiquero, cuando la política es un ejercicio social, a partir de eso se cambia la cultura, la FAO está metida de lleno con estos temas, porque se dieron cuenta que el modelo tradicional ya no funciona, el pensar en dinero lo que hace es generar unos desbalances grandotes y no es que no de dinero si no que el dinero es un producto más en la cadena de la vida.

Entrevista N. 2 realizada a una mujer exintegrante de la organización ARAC

¿Cuál es la misión de ARAC?

La misión, es ofrecer a los seres humanos productos que no solamente alimenten el cuerpo si no también el alma, la idea es ofrecer productos libres de químicos de pesticidas y obviamente que beneficien a aquellos campesinos productores de la región y que tengan esa misma función. Tengo entendido que ellos se reúnen cada martes, obviamente tiene un presidente que es el que convoca a las reuniones pero entre todos aportan, así mismo también tiene una minga en la cual todo el grupo va y colabora a sembrar, deshierbar, arreglar, abonar entonces se apoyan mucho de finca en finca, no es que tú eres un asociado y vas a sacar productos los fines de semana a la venta, si no también eres un asociado que cuenta con el apoyo de toda la asociación.

¿En dónde están ubicados?

Principalmente en las veredas que dan hacia la Pradera: Rincón Santo, Guamal, Tobal, la Unión, alguno de los productores en Tibagota y en la Pradera.

¿Existe un proceso de retroalimentación en las reuniones semanales?

Primero evalúan los objetivos que han dejado en anteriores reuniones, elaboran ellos mismos proyectos, como que analizan que hay que mejorar, que van a impulsar nuevamente que les falta y proyectan, entonces ellos proyectan el trabajo para desarrollarlo en la finca o el trabajo para desarrollarlo porque ellos cuentan con el apoyo de algunas universidades entonces organizan el trabajo de la semana.

Comparten las experiencias que han tenido de las siembras, las visitas de los agrónomos y a la vez también tratan los puntos de la plaza, entonces los puntos de

la plaza lo que hacen en cuanto el trabajo que se desarrolla la plaza ellos analizan como estuvieron las ventas en que hay que mejorar que productos son los que hay que impulsar en las siembras.

¿ Aparte de la plaza hay otro medio de comercialización?

Ellos están asociados a una empresa que se llama la Canasta y esta asociación lo que hace es que recoge, compra o adquiere productos de todos los climas, como aquí en Subachoque obviamente se produce productos de clima frío, pues en la plaza también se venden productos de clima cálido como lo es la panela, el limón, las naranjas, plátanos, guatilas, balui, arroz, café orgánico. Esos productos se obtienen través de la canasta, entonces ellos tienen un convenio, que les compran y a su vez ARAC le ofrece productos a la canasta.

Creo mucho que también tienen un convenio financiero con los franceses, a ellos también les proveen productos y reparten mercados en Bogotá, vienen asociaciones de diferentes municipios de la misma línea, asociaciones orgánicas y se compran, intercambian conocimientos entonces vienen visitas y acá se les enseña cómo es la forma de producir lo orgánico como se organizaron, los traen a la plaza, ósea muestran todo como ellos tienen ya organizado, así mismo hay otras asociaciones no solo en Cundinamarca sino también en otros departamentos que los inviten a que ellos vayan y contar las experiencias para pues enriquecer el trabajo que hacen

¿Cuántos integrantes son?

Hasta donde yo estuve habían como veintiocho-veintinueve miembros por lo general es un miembro por huerta, un asociado por huerta, pero obviamente hay asociados que no tienen huerta, entonces apoyan a la asociación de manera administrativa, por ejemplo yo sé que hay unos asociados que no producen nada pero apoyan las gestiones ante el ministerio de agricultura o apoyan las gestiones ante la car o ante la Dian pero son asociados y asisten a las reuniones y respetan los estatutos porque ellos como asociación tienen unos estatutos.

¿Qué proyectos y actividades han realizado?

El más exitoso fue el que ganaron con Colciencias, que fue un proyecto que se llamaba a ciencia cierta con el cual uno ganaron experiencia, reconocimiento y un importante premio económico lo cual les permitió mejorar su productividad, adquirir nuevos productos: tanques, instalaciones para sus huertas y también mejorar en infraestructura y tecnología en el punto de la plaza ósea darle un nuevo cambio a ese punto que lo tenían muy artesanal y darle una visión más moderna y más agradable para el consumidor .

¿Cuáles son los productos que siembran?

Más que todo hortalizas, lechugas, las variedades de las papas, y más que todo son hortalizas, acelgas toda la variedad de lechugas, roble, lisas, asiática, cochina ese es el fuerte de ellos, la remolacha, pero todo con el valor agregado que son 100% productos orgánicos.

¿Cómo son las relaciones de poder al interior de la organización?

Si hay un líder, inclusive hay dos, como que ellos tratan de tomar el liderazgo no solo en las reuniones sino también en los proyectos que ellos quieren implementar. Como siempre hay rivalidades en toda asociación porque siempre digamos un asociado quiere impulsar su producto de mermeladas y otro también quiere impulsar el mismo producto entonces siempre hay rivalidad, pero sin embargo el grado de colaboración es muy bueno muy bueno ellos se colaboran en todo.

¿Qué dificultades han tenido en el camino?

Al principio tengo entendido que la comercialización de los productos fue un punto fuerte que tuvieron que sobrellevar. Ya después el clima, el clima juega un factor importante porque si es mucho verano pues afecta las cosechas, los productos no tienen el mismo desarrollo del follaje entonces no se ven igual de llamativos y de atractivos y a veces la sobreproducción entonces por ejemplo tienen mucha sobreproducción de zanahoria y eso lo que ocasiona es que se les que muchas veces los productos.

¿Existen proceso de autoevaluación al interior de la organización?

Si porque eso es lo que les ha servido para llevar el éxito y para perdurar tanto como asociación, primero porque es ósea es una asociación ósea ellos se apoyan mutuamente y sus enseñanzas son muy de ellos son muy de grupo, de reunirse y contar sus experiencias y que estas les sirvan para todos.

¿Cuál ha sido el impacto local, regional y nacional del proyecto?

A nivel local si, por que ARAC con su misión y con su visión quiere dejar una huella en la comunidad de Subachoque y primero incentivar el consumo de productos saludables a nivel regional pues igualmente o que nos estamos dando a conocer como un municipio en otras localidades en otros municipios con un proyecto que es súper original y que nació en la mente de un campesino innato de la tierra de Subachoque, no nació de un agrónomo no nació de un finquero como le llamamos acá, sino de un campesino innato, la idea original es de don pedro que es el presidente, el comenzó sembrando poquito y vendiendo ahí en su vueltica, entonces ya la gente empezó a mire las lechugas que le produce, las zanahorias la remolacha y el empezó fue así, entonces se fue pasando el voz a voz por la región, entonces llego alguien un poco más de experiencia le propuso que se asociaran y así fue que nació la arac, a nivel nacional, ellos tengo entendido que habían ido a Cali a un congreso nacional de proyectos de este tipo, y fue que los invitaron por que ha sido una experiencia ante Colombia exitosa.

¿De quién han recibido apoyo?

Colciencias, Uniminuto y la Universidad nacional, la CAR no mucho, más que todo si es como universidades porque ARAC lo que hace es que recibe las asesorías por parte de los agrónomos que están en prácticas, entonces reciben esas asesorías.

¿Cuál es la relación de la alcaldía con este proyecto?

Yo creo que no, yo creo que le falta más apoyo porque en una ocasión ellos les pidieron que si les dejaban un lote para arrendar y parece que no encontraron buen eco, las instalaciones donde antiguamente se hacía yogur, y tampoco, entonces

ellos pues se desmotivaron mucho porque vieron que pasaron dos solicitudes al municipio para desarrollar sus productos ósea en la pradera la idea era un espacio para hacer una huerta mayor porque se dieron cuenta que necesitaban producir más hortalizas, ya se están ampliando necesitan más espacio más maquinaria, pero realmente tengo entendido que no recibieron buena aceptación sus ideas, debería el municipio apoyarlos más como tal por que es como te digo representan el municipio, es una idea fabulosa y genera empleo porque cada asociado tiene que contratar a alguien que le ayude.

¿ARAC genera desarrollo local?

Totalmente además también necesitan una personas que les ayude en el punto local de la plaza, dando empleo a familias de acá del municipio entonces deberían darle respaldo por parte del municipio. Se trata que todos los productos sean equitativos, cada uno tiene una marca especial entonces ellos marcan que sus huevos, sus hortalizas, todo se marcaba el día viernes se hace el ingreso de sus productos, se recibe, pues lo que se vende el fin de semana y el domingo en la tarde se hacía un inventario, y así entonces se sabía, usted trajo un kilo de col rizado y se le vendieron 900 gramos entonces a la asociación le quedaron 900 gramos entonces se le pagan 900 gramos, entonces se sumaba la cantidad de producto que se vendió y de ahí se les descuenta un porcentaje que queda para la asociación cuestiones de ayuda administrativa, y el resto es ganancia para el agricultor y pues lo bueno es que no hay intermediarios si no que se vende directamente, y son productos que duran que son de muy buena calidad, con agua limpia, regados, no usan químicos para el control de plagas si no ellos mismos crean unos disipados para que los productos sean realmente orgánicos, la ganancia maso menos esta en 1300000 y 1500000 cada fin de semana pero eso es muy relativo los fines de a; o disminuye, pues eso es desde el punto de la plaza porque pues lo que ganan en otros puntos o por su parte, y tienen todo el derecho cada uno de vender desde su huerta, si llega alguien y les pide un mercado tienen todo el derecho de venderlo, esa es otra libertad.

Entrevista N. 3 a miembro de la Alcaldía Municipal

¿Cómo surge la iniciativa?

Los conozco del 2011 más o menos, estaban produciendo, 2012 con una nueva administración se reunieron porque fue uno de los compromisos de la alcaldía apoyarlos para que se fueran a conformar legalmente, entonces había un grupo pero ese grupo no era legalizado sino un grupo de trabajadores buscando el mismo fin, pero ya comenzaron a organizar. Sigue el 2013 que fue muy crucial para ellos el día 4 de febrero donde se conformaron legalmente en la cámara de comercio donde se constituyeron, luego 2015, donde lograron obtener un beneficio en COLCIENCIAS representando a Cundinamarca, 2016 ejecución de este proyecto, y venta de sus productos en la plaza de mercado 2018, reconocimiento a nivel departamental participando en ruedas de negocios con acompañamiento de la CAR.

¿Dónde están ubicados?

Arac, está conformado por varios integrantes los cuales están en diferentes veredas como es Tobal, la Unión, Cascajal, Rincón Santo, y la Inspección de la Pradera la tenencia de ellos la mayoría diría yo que el 80% son propietarios de sus predios pero cada uno de ellos tiene son parcelas muy pequeñas donde están buscando una rentabilidad económica de sus predios.

¿Cuál es el uso principal de la tierra en la zona?

Subachoque, el uso principal es agropecuario, por consiguiente en esta zona es netamente agropecuaria, estamos hablando del lado pecuario ganado de leche y en la parte agrícola producción de papa, maíz y en este caso producción de productos orgánicos como hortalizas entre otros.

¿Qué grado de colaboración ha habido entre los integrantes del proyecto?

ARAC desde que comenzó es una comunidad que se mantiene muy unida, todos llegan a un consenso para tomar decisiones, son muy unidos en promedio en ARAC se mantiene unos 22 asociados.

¿Cuál es la relación de la administración municipal con este tipo de organizaciones campesinas?

La relación de la administración municipal con la organización, debe fomentar el desarrollo económico del municipio, y por lo tanto se está dando prioridad a las asociaciones que se están formadas en el municipio para que haya un nivel económico mayor, esto que quiere decir las administraciones municipales han estado apoyando a estas asociaciones sin ánimo de lucro con el fin de fomentar el sector económico entre ellos fomentar el empleo, a esta asociación se le ha apoyado cuando fue la legalización en el 2013 se apoyaron con tanques para agua, capacitaciones por parte del Sena, llevándolos a Corferias , y se les ha apoyado dándoles un espacio en la plaza de mercado.

¿Cuáles han sido los problemas y dificultades que ha experimentado la organización?

Bueno, mal principio fue difícil para ellos la formalización legal, no sabían si se iban a formalizar, le tenían miedo a la parte contable, como todos los reportes que tenían que estar haciendo, los pagos de cámara y comercio. Esto fue un paso crítico para ellos el cual lo lograron superar, otro paso la comercialización y otro paso de pronto puede ser la producción ordenada y programada de sus productos

¿Qué grado de colaboración ha habido entre los integrantes del proyecto?

El grado de colaboración de ellos es alto ya que se dividen tareas, cuando hay ruedas de negocios se van rotando para que cada uno asista y participe, se rotan en la plaza de mercado para que cada fin de semana cada integrante o asociado participe y pueda vender sus productos en el punto de la plaza,

¿Cuál ha sido el nivel de sostenibilidad del proyecto?

El nivel de sostenibilidad ha sido alto, porque ellos han crecido siempre en su producción y la producción de productos de origen limpio, y además es una familia arac y son muy unidos, esto ha permitido que desde el 2012 que se empezaron a

reunir hasta el 2018 hayan permanecido muy unidos y estén buscando estrategias para la rentabilidad de su producción.

¿Cuál considera usted ha sido el impacto local, regional y nacional del proyecto?

El impacto local, indudablemente la calidad de vida en la parte local ha sido alto el impacto, están produciendo y teniendo una rentabilidad económica además que están produciendo productos de origen limpio, ellos siempre tuvieron la visión de que esos productos primero se conocieran en el municipio, que se consumieran en el municipio y eso mejora la calidad de vida de todas las personas ya que no tienen insecticidas, a nivel departamental diría que es medio, por lo que te digo no tiene. Tanta producción de están dando a conocer hasta el momento, y a nivel nacional pues es bajo por qué es una organización en etapa de crecimiento.

¿Quiénes son sus miembros?

Tenemos que un 70% son campesinos y gente de la zona, un 30% son profesionales en diferentes áreas que tienen otro trabajo o son pensionados que tienen un terreno que quieren poner a producir.

¿Qué actividades y proyectos han realizado?

Bueno, yo conocí de este grupo de productores en el 2011 cada uno producía por aparte pero no estaban asociados, tenían problemas de venta en el 2012 con la administración de Omar Ángel, los reunió les dijo que se formalizarán para obtener apoyo del municipio, con el fin de conformarse de forma legal lo que propició que en el 2013 ya estuvieran constituidos ante la cámara de comercio.

Indudablemente, pues actividades de ellos, haberse confirmado legalmente y empezar a formar parte de ruedas de negocios, importante para ellos , la administración municipal les colaboró con el presupuesto requerido para que ellos fueran a Corferias y fueran teniendo esa mente un poco más abierta de lo que necesita el mercado, en el 2015 se presentaron a COLCIENCIAS a un proyecto que se llama a ciencia abierta donde obtuvieron algunos recursos representando a Cundinamarca, obtuvieron alrededor de 50 millones de pesos donde invirtieron en

insumos, en cómo aprender a hacer fertilizantes de tipo orgánico, invertir en logística, en un punto de venta y publicidad. Por consiguiente ahí se hizo una unión con el municipio y e, municipio les daba un lugar sin cobrarles pero ellos hacían sus adecuaciones.

¿Cuáles son las fortalezas de la organización?

Fortalezas, ante todo la unión que hay entre ellos, siempre han tratado de tomar decisiones entre todos, no hay un líder sino varios y eso permite que haya una gran fortaleza ellos se reúnen cada ocho días para comentar sus experiencias, como les fue en las ventas y eso va alimentando la familia arac, son campesinos que quieren su tierra y tiene arraigo por su municipio Subachoque y sin muy coincidentes que tienen que ser de origen limpio. Más fortalezas digamos tanto los campesinos como los profesionales que quieren apoyar de una forma u otra, otra fortaleza es que ya están de la mano con Colciencias como te decía, están de la mano con universidades como la Uniminuto, con la CAR, entonces ya la CAR los lleva en sus ruedas de negocios verdes, y los está apoyando para que se conozcan.

EJERCICIO DE PROSPECTIVA

Entrevista N. 4 a miembro de la sociedad civil de Subachoque, exdirector de planeación municipal y exfuncionario de la secretaría de planeación del Distrito de Bogotá. Junio 2018

¿Cuál es la probabilidad de la creación de una región metropolitana para Bogotá con los municipios de Sabana de Occidente (Cundinamarca)?

Hubo hace unos años la posibilidad de generar un área metropolitana Bogotá, con los municipios de la sabana y esta idea fue superada por la de ciudad región por qué pues consideraron que solamente tener como la influencia o el manejo territorial solo con los municipios inmediatos de la sabana era muy poquito para la gran influencia que tiene una ciudad tan grande de más de 8 millones de habitantes que podía más bien su influencia llegara ser extensiva a Cundinamarca entonces yo creo que a nivel de planeación Cundinamarca y en general están trabajando con una idea un poco más grande de área metropolitana que es la que lo superaría que es ciudad región.

¿Cómo ve la región de Sábana Occidente y sus municipios en un horizonte de tiempo de 15 años? (en su relación con Bogotá)

La relación con sabana Occidente ya es una relación muy pero muy estrecha, es digamos toma más o menos la misma importancia que con sabana norte en el caso nuestro es más diverso por qué en sabana Occidente tenemos el sector de las flores que es un sector exportador, vamos a tener seguramente en ese tiempo el aeropuerto que seguramente de dónde va a salir la carga para todo ese sector exportador de productos como las flores, y de otro punto de vista lo que puede producir sabana Occidente que en este momento es un poco la despensa en el sentido de producir comida, comida hablando del sector agropecuario para el sector de Bogotá y en parte vivienda teniendo en cuenta que lo más cercano a Bogotá y el río Bogotá se industrializo tanto con la industrialización de Funza, Cota, Mosquera y demás, entonces hay familias que les parece más fácil que vivan en este sector de sabana Occidente y estar vinculados a la industria que estar viviendo en Bogotá donde salir y entrar de Bogotá se ha vuelto demasiado complicado, entonces cada día toma más importancia Sabana Occidente y finalmente el aeropuerto va a tener grandísima influencia en Sabana Occidente y en la medida que se logra hacer seguir mande la vía importante que siempre han pensado que se llama Zipaquirá-Facatativá, pues ya se va a generar mayor vinculación con Bogotá.

¿Cree usted que municipios como Subachoque, que aún continúa conservándose como un municipio rural y agropecuario se verá afectado con

el crecimiento de la ciudad de Bogotá en un escenario de 15 años? ¿Cómo se vería afectado? ¿cambiaría su vocación agropecuaria, por la dinámica industrial y urbanizadora

Sí, es decir para bien o para mal de todas maneras Bogotá nos afecta a todos los municipios de sabana Occidente, en los municipios de sabana Occidente el que o el más importante desde el punto de vista agropecuario puede ser Subachoque y nos afecta de pronto la influencia de Bogotá que no sabemos, fíjese que Bogotá logró tener una influencia grandísima en Mosquera, Funza y Chía porque las industrias de Bogotá se trasladaron a esos municipios, acá no sabemos qué, de pronto se viene parte de la vivienda de interés social que de pronto cogió para Soacha y para los mismos municipios anteriores y pues para Subachoque si, la influencia va a ser grande en cuanto a que cada vez Subachoque como dice la gente acá, cada vez es mejor vivero y fuera de eso parte agropecuaria va a tener, que seguramente la va a desplazar un poco otro tipos de usos del suelo por lo que va desplazando Bogotá o por lo que necesita Bogotá.

Si yo creo que sí, pude bajar un poco, puede disminuir un poco la parte agropecuaria, es decir eso no sucedería en la medida que uno pusiera unas barreras o un blindaje que se resistiera al cambio, no?, pero la influencia del dorado creo que va ser grandísima entonces pueden aparecer hoteles, hostales u otros que estamos viendo que están llegando son los institucionales, como universidades y demás, las universidades suelen ubicarse en municipios cercanos a la gran capital y eso sucede a nivel mundial por qué a los estudiantes es más barato vivir en un municipio de estos para la universidad, que es lo mismo que pasó en cierto punto con la universidad la sabana con Chía, en Cajicá con la Manuela Beltrán, con la Universidad Militar , entonces ahí vemos que las universidades están tratando de hacerse alrededor de Bogotá con campus campestres que es más económico comprar terrenos en estos municipios que comprar en Bogotá, que en Bogotá cuesta 4 millones de pesos el metro cuadrado y acá se consigue a 500 mil pesos entonces pueden conseguir más área y estar mejor, es decir por nombrar esos usos, y por otra parte el turismo inmediato que se genera para los fines de semana los bogotanos tienen la costumbre de salir a tomar aire y almorzar en los alrededores

de Bogotá y pues acá estamos a media hora y es mejor dicho evidente que va a haber esa influencia hacia estos municipios.

Entrevista N. 5 a docente investigador de la facultad de economía de la Universidad Externado de Colombia, con amplia experiencia en temas de economía urbana.

¿Cuál es la probabilidad de la creación de una región metropolitana para Bogotá con los municipios de Sabana de Occidente (Cundinamarca)?

La reforma a la ley orgánica de áreas metropolitanas es un pésimo antecedente legislativo y jurisprudencial que redundará en que la probabilidad sea muy baja. Tanto el parágrafo del artículo 1º como el artículo 39, constituyen omisión legislativa relativa así la Corte haya dictaminado lo contrario. El paso del tiempo y la ausencia del pretendido estatuto especial lo ratifican.

Esas áreas son un instrumento administrativo, pero deberíamos avanzar aún más en el plano político.

¿Cómo ve la región de Sábana Occidente y sus municipios en un horizonte de tiempo de 15 años? (en su relación con Bogotá)

En el escenario tendencial de descoordinación de los gobiernos locales, incluyendo a Bogotá, en asuntos de carácter suprajurisdiccional o metropolitano como los usos del suelo, la movilidad cotidiana y el uso de la estructura ecológica principal, los municipios de Sabana Occidente continuarán compitiendo con Bogotá y, de paso, entre ellos mismos, produciendo más desorden del que ya existe. Esto limitará el desarrollo metropolitano y regional considerablemente, en relación con otras zonas metropolitanas del país y de América Latina en donde si ha habido una reflexión moderna del fenómeno y han logrado realizar acuerdos metropolitanos de fondo y duraderos.

¿Cree usted que municipios como Subachoque, que aún continúa conservándose como un municipio rural y agropecuario se verá afectado con

el crecimiento de la ciudad de Bogotá en un escenario de 15 años? ¿Cómo se vería afectado? ¿cambiaría su vocación agropecuaria, por la dinámica industrial y urbanizadora?

No estoy tan seguro de tal vocación, pero lo que probablemente ocurra es que el desorden de la conurbación Funza-Madrid-Mosquera, y las presiones del crecimiento industrial y habitacional suburbanos, se desbordará sobre Subachoque-El Rosal.

Entrevista N. 6 a miembro de la Secretaría de Integración Regional de la Gobernación de Cundinamarca

Esta entrevista no cuenta con registro de grabación, ni texto, pues no se permitió el uso de material escrito durante la entrevista ni de grabación.